



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TITULACION DE LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

Evaluación de una experiencia piloto de mentoría con estudiantes de primer ciclo de Educación Superior a Distancia, centro universitario Cuenca, ciclo académico abril-agosto 2014.

TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN

AUTOR: Macas Cartuche, Lenin Homero

DIRECTOR: Vivanco Vivanco, María Elena, Mg.

CENTRO UNIVERSITARIO CUENCA

2014

APROBACION DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACION

Magister.

María Elena Vivanco Vivanco

DOCENTE DE LA TITULACION

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de titulación: **“Evaluación de una experiencia piloto de mentoría con estudiantes de primer ciclo de Educación Superior a Distancia, centro universitario Cuenca, ciclo académico abril-agosto 2014”** realizado por Macas Cartuche Lenin Homero, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Loja, Diciembre de 2014

f).....

DECLARACION DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo Macas Cartuche Lenin Homero, declaro ser autor(a) del presente trabajo de fin de titulación: “Evaluación de una experiencia piloto de mentoría con estudiantes de primer ciclo de Educación Superior a Distancia, centro universitario Cuenca, ciclo académico abril-agosto 2014”, de la Titulación de psicología, siendo María Elena Vivanco, director(a) del presente trabajo, y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además, certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo universitario, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico, o institucional (operativo) de la Universidad”

f).....

Macas Cartuche Lenin Homero

Cédula: 0704190859

DEDICATORIA

A mi familia y a quienes me han acogido como parte de vuestras familias, por el apoyo incondicional, sin escatimar esfuerzo ni voluntad.

AGRADECIMIENTO

A Dios, a mi madre, y amigos porque no me han dejado solo y han confiado en mí. A la Universidad Técnica Particular de Loja, y de manera especial, a la Mg. María Elena Vivanco directora de este trabajo de investigación.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

CARATULA.....	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE TITULACIÓN.....	ii
DECLARACION DE AUTORIA Y CESION DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
ÍNDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCION.....	3
CAPÍTULO 1: MARCO TEÓRICO.....	5
1.1. La orientación.....	6
1.1.1. Concepto.....	6
1.1.2. Principios.....	8
1.1.3. Funciones.....	9
1.1.4. Modelos.....	11
1.1.5. Importancia en el ámbito universitario.....	12
1.2. Las necesidades de orientación en la educación superior a distancia.....	13
1.2.1. Concepto de necesidades.....	13
1.2.2. Tipos de necesidades.....	14
1.2.3. Necesidades de orientación en educación a distancia.....	15
1.2.3.1. Necesidades para la inserción y adaptación.....	15
1.2.3.2. Necesidades de hábitos y estrategias de estudio.....	17
1.2.3.3. Necesidades de orientación académica.....	19
1.2.3.4. Necesidades de orientación personal.....	21
1.2.3.5. Necesidades de información.....	23
1.3. La Mentoría.....	27
1.3.1. Concepto.....	27
1.3.2. Elementos y procesos de la mentoría.....	28

1.3.3. Perfiles de los involucrados en el proceso de mentoría.....	30
1.3.4. Técnicas y estrategias que se pueden aplicar en el desarrollo de la mentoría.....	30
1.3.5. Necesidades de la mentoría.....	31
1.3.6. Beneficios de la mentoría.....	32
1.4. Plan de Orientación y Mentoría.....	34
1.4.1. Definición del plan de orientación y mentoría.....	34
1.4.2. Elementos del plan de orientación y mentoría.....	35
1.4.3. Plan de orientación y mentoría para el grupo de estudiantes.....	37
CAPÍTULO 2: METODOLOGIA.....	43
2.1. Diseño de investigación.....	44
2.2. Contexto.....	45
2.3. Participantes.....	46
2.4. Métodos, técnicas, e instrumentos.....	47
2.4.1. Métodos.....	47
2.4.2. Técnicas.....	48
2.4.3. Instrumentos.....	49
2.5. Procedimiento.....	49
2.6. Recursos.....	51
2.6.1. Recursos humanos.....	51
2.6.2. Recursos materiales.....	52
2.6.3. Recursos institucionales.....	52
2.6.4. Recursos económicos.....	52
CAPÍTULO 3: RESULTADOS: ANÁLISIS Y DISCUSION.....	53
3.1. Características psicopedagógicas de los mentorizados.....	54
3.2. Necesidades de orientación de los estudiantes.....	64
3.2.1. De orientación y adaptación al sistema de educación a distancia.....	64
3.2.2. De orientación académica.....	65

3.2.3. De orientación personal.....	66
3.2.4. De información.....	67
3.3. Las percepciones del mentor y la relación de ayuda.....	68
3.4. Valoración de la mentoría.....	69
3.4.1. Interacción y comunicación (mentor-mentorizados).....	69
3.4.2. Motivación y expectativas (mentor-mentorizado).....	69
3.4.3. Valoración general del proceso.....	70
3.5. FODA del proceso de mentoría desarrollado.....	70
3.6. Matriz de problemáticas de mentoría.....	71
CAPÍTULO 4: CONCLUSIONES.....	73
CAPÍTULO 5: RECOMENDACIONES.....	75
CAPÍTULO 6: MANUAL PARA EL MENTOR.....	77
6.1. Título: Manual del mentor.....	78
6.2. Justificación.....	78
6.3. Necesidades de orientación y mentoría.....	78
6.4. Objetivos.....	79
6.4.1. Objetivo general.....	79
6.4.2. Objetivos específicos.....	79
6.5. Definición de mentor.....	79
6.6. Perfil del mentor.....	80
6.6.1. Principios humanos.....	80
6.6.2. Principios organizativos.....	81
6.6.3. Principios éticos y morales.....	81
6.6.4. Principios académicos.....	82
6.7. Acciones y estrategias para la mentoría recomendadas.....	82
6.8. Recursos para la mentoría.....	83
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	84

ANEXOS.....	89
-------------	----

RESUMEN

El objetivo de esta investigación es “implementar, desarrollar, y evaluar un proyecto piloto sostenible de mentoría para los estudiantes de primer ciclo, de modalidad a distancia, en la perspectiva de impulsar el mejoramiento de los procesos de orientación académica-personal y el surgimiento de una cultura de acompañamiento, así como la efectiva contribución al desarrollo de la educación a distancia y de la Universidad Técnica Particular de Loja”.

El programa de mentoría se realizó en el centro universitario de Cuenca, tomando como muestra a cuatro estudiantes del primer ciclo (mentorizados). Los métodos utilizados fueron: el Investigación acción-participación; método descriptivo (resultados alcanzados); método analítico-sintético (conocer la mentoría); método inductivo-deductivo (procesar datos); y el método estadístico (organización de la información).

En la investigación bibliográfica las técnicas utilizadas fueron: lectura, mapas conceptuales, y el resumen; en la investigación de campo se utilizó: observación, entrevista, y la encuesta. Los instrumentos fueron: cuestionario de autoevaluación de necesidades, y registro de observación de las actividades mentoras. Amigos lectores, os invito a revisar este proyecto de mejoramiento educativo para la Universidad y la educación entera.

PALABRAS CLAVE: orientación, mentoría, necesidades, educación a distancia.

ABSTRACT

The objective of this research is to "implement, develop, and evaluate a pilot project sustainable mentoring for undergraduates, distance mode, with a view to promote the improvement of the processes of academic-personal orientation and the emergence of a culture of support and effective contribution to the development of distance education and the Technical University of Loja".

The mentoring program was held at the university center of Cuenca, on the showing four undergraduate students (mentees). The methods used were: the action-research participation; descriptive method (results achieved); analytic-synthetic method (known mentoring); inductive-deductive method (process data); and the statistical method (information organization).

In library research techniques used were: reading, concept maps, and summary; Field research was used: observation, interview, and survey. The instruments were self-assessment questionnaire needs, observation and recording of mentor activities. Dear readers, I invite you to review this project to improve education for the University and the entire education.

KEYWORDS: orientation, mentoring, needs, distance education.

INTRODUCCION

Todo proceso de orientación y mentoría se relaciona explícitamente con el éxito académico dentro de la educación universitaria, concretamente en modalidad a distancia. Teniendo en cuenta esta realidad, la Universidad Técnica Particular de Loja implicada con el éxito de sus alumnos de la modalidad a distancia, ha querido desarrollar un sistema de investigación nacional sobre mentoría, con el propósito de que la gestión educativa vaya siempre en bien de los sus alumnos y de la sociedad en general.

Este programa de investigación sobre mentoría, lo realiza la Universidad Técnica Particular de Loja por primera vez en el Ecuador. Sin duda, será un gran aporte para ella misma y para el país, teniendo en cuenta como antecedente otros estudios sobre el tema que se dieron y que fueron de suma utilidad (universidades del mundo anglosajón y de España).

La importancia del programa de orientación y mentoría es una acción que la universidad lo asume pensando en fortalecer su proyecto educativo institucional. Esta acción compromete y al mismo tiempo beneficia a todos, docentes, alumnos mentores y alumnos mentorizados, ya que posibilitará crear nuevos procesos inclusivos para el estudiante, dejando atrás los modelos educativos tradicionales. Este proyecto ha sido posible, precisamente, gracias a la entrega de todos, el equipo de gestión, tutores, mentores y mentorizados.

El principal fundamento del proyecto ha sido “el recurso humano”, pero sin dejar a lado, las facilidades que nos ofrece el mundo de la comunicación. En tal razón, la plataforma virtual de la universidad fue el principal medio de comunicación e interacción. Aun así, se dieron algunas limitaciones como la falta de involucramiento y participación activa en el proceso, debido a las ocupaciones de diversa índole que presentaron los alumnos mentorizados, así como los mentores.

Este trabajo investigativo, aunque es nuevo en nuestro país, ya ha sido investigado en otros países, como en algunas universidades de España, Costa Rica, Colombia, y otras más que ofrecen estudios de modalidad a distancia. Los resultados de estos trabajos investigativos sobre esta problemática indican que la orientación y mentoría es una innovación educativa que hace posible el éxito académico de los estudiantes de modalidad a distancia. El recurso humano ha sido el pilar fundamental del programa de mentoría, es decir, las necesidades de los mentorizados (como personas) han sido la razón de ser de este programa de orientación y mentoría. El proyecto se ha desarrollado aprovechando las facilidades de la comunicación digital (internet, mail, EVA).

Su desarrollo ha fusionado las motivaciones personales del mentor y mentorizados en busca de una utopía común: el éxito académico. Sin embargo, no se puede ocultar las limitaciones que obstaculizaron su normal desarrollo, entre ellas: escasa apertura y comunicación entre mentor-mentorizados, incumplimiento, falta de compromiso de los mentorizados, etc.

Los objetivos específicos fueron los siguientes: a) Fundamentar teóricamente los modelos y procesos de orientación y mentoría en el “ámbito universitario”; b) Desarrollar acciones de orientación <<psicopedagógicas>> con los estudiantes de primer ciclo para facilitar su incorporación al sistema de educación a distancia, mejorar sus logros académicos, y disminuir la tasa de abandono temprano; c) Describir las acciones desarrolladas para el logro de metas, la gestión de un clima de comunicación sustentado en la confianza en la relación mentor-estudiante; d) Intercambiar información y determinar metas con la finalidad de analizar y valorar las acciones de mentoría entre pares; e) y Analizar la gestión de mentoría para diseñar un manual para el mentor.

El presente trabajo se divide en seis capítulos que contienen los temas desarrollados en la investigación de esta temática:

- El capítulo uno, profundiza los temas de orientación, necesidades de orientación, mentoría, y finalmente contiene el plan de orientación y mentoría desarrollado con los alumnos mentorizados.
- El capítulo dos, se refiere a la metodología seguida en este programa de orientación y mentoría, allí se presenta el diseño de la investigación, los métodos, técnicas, e instrumentos utilizados; los recursos; y el procedimiento seguido.
- El capítulo tres, presenta la descripción de resultados obtenidos y los respectivos análisis, haciendo una valoración de las necesidades; de la mentoría y su proceso de ayuda; las fortalezas, oportunidades, debilidades, y amenazas; y por último, aquellas problemáticas de la mentoría.
- El capítulo cuatro contiene las conclusiones a las que se ha llegado después de la culminación de este programa investigativo.
- El capítulo cinco, describe aquellas sugerencias que el autor propone para mejorar en el futuro los programas de orientación y mentoría que se realicen para bien de la universidad y sus estudiantes.
- Finalmente, el capítulo seis, hace una breve propuesta teórico-práctica resumida en el manual para el mentor.

CAPÍTULO 1
MARCO TEÓRICO

1.1. La orientación

1.1.1. Concepto

Según Núñez, Carpintero, García, Serrano, y Ordóñez (2011) “la orientación educativa se trata de una guía, un camino, una ayuda para el desarrollo individual” (p. 18). Por eso, la orientación es un quehacer evolutivo inherente a la acción educativa.

En tanto que García, Moreno, y Torrego, (1993; en Santana, 2012) consideran que “la orientación educativa es un proceso de ayuda inserto en la actividad educativa, cuyo objetivo es contribuir al desarrollo integral del alumno, con el fin de capacitarle para un aprendizaje autónomo y una participación activa, crítica, y transformadora en la sociedad” (p. 44). De este modo, si la orientación no es educativa, pierde todo valor.

Al relacionar estas dos definiciones, encontramos como un elemento común a las dos propuestas, el hecho de que, la orientación es inherente al ambiente educativo. La orientación, entonces, es una acción propia de la educación, y específicamente, de la labor docente. Bajo este parámetro, se deduce que no hay orientación sin educación, y no hay docencia sin educación.

Santana (2012) agrega una nueva connotación al decirnos que la orientación “es la transmisión de criterios de valor que ofrezcan alguna guía a las personas en una cuestión esencial: qué hacer con sus vidas” (p. 25).

Es decir, si unificamos estos tres planteamientos, podríamos decir que, la orientación no trasciende únicamente en el ámbito escolar o educativo, sino en el horizonte de la vida en general. De hecho, la orientación, aunque es propia de la actividad educativa, también se da fuera de ella. No podemos cerrarnos y decir que la orientación es algo exclusivo del mundo educativo, puesto que su horizonte es más amplio.

En realidad, la orientación, no es una experiencia aislada o puntual, sino un proceso dinámico, porque está sujeta a la renovación a la luz de la <<aventura educacional>>. La orientación educativa lo que pretende, no es más que la formación integral de todo el alumnado, independientemente de su condición racial, social, o económica.

No nos olvidemos, el alumno antes que nada es un ser humano que busca ser mejor, en todo sentido. Por todo esto, hoy más que nunca se necesitan docentes que sean facilitadores del aprendizaje, más no que se consideren como los “omnisapientes”.

Cuando un profesor se cree dueño de la verdad última, en vez de facilitar el proceso de aprendizaje del alumno, lo que hace es obstaculizar dicho proceso. De ahí que la orientación educativa más que pensar en el rol de los docentes, tiene que dar prioridad al protagonismo de los alumnos, y eso, con frecuencia es una deficiencia latente en algunos modelos educativos. Tienen razón aquellos pensadores que ven la orientación como una experiencia un tanto compleja.

Orientar es una tarea muy compleja, porque necesita de alguien que sienta esta necesidad, esa carencia. Como tarea bipolar, parte del supuesto de que hay alguien que quiere ser orientado, que va a saber interpretar el contenido de la orientación, que la va a convertir en algo valioso y significativo. (Santana, 2012, p.17)

A parte de confirmar la complejidad de la orientación en la misma perspectiva de Santana, también queda bien claro que la orientación es una actividad recíproca entre el orientado y el orientador, con la única finalidad de alcanzar el éxito deseado por las dos partes. Si se quiere hablar de preferencia, quien tiene esa ventaja es el alumno, porque él es el sujeto directo de la orientación.

En definitiva, la “actividad orientadora” es el alma de la educación. Más que ser una mera conceptualización, es sobre todo, un itinerario que hace posible la superación del alumno como estudiante y como persona, llamado a ser un líder en la sociedad. Por cierto, la orientación posibilita que el alumno sea más humano, y con ello, sea también el responsable directo de humanizar la vida de los demás.

Además, la orientación no se queda únicamente en un simple manual de teorías, mucho más que eso, es una guía práctica y aplicable, una propuesta para la acción que dé seguimiento al obrar del alumno, apelando a su capacidad de elegir entre el bien y el mal.

1.1.2. Principios

Existen diversas maneras de delinear los principios iluminadores de la orientación. Sin embargo, por ahora, me remito a la clásica propuesta de Miller (1971; en Núñez, et al., 2011), la misma que se sintetiza en siete principios.

- Es para todos los alumnos.
- Ha de dirigirse a los alumnos de todas las edades.
- Ha de aplicarse a todos los aspectos del desarrollo del alumno.
- Debe estimular el descubrimiento y desarrollo de uno mismo.
- Ha de ser una tarea cooperativa en la que se comprometen el alumno, los padres, los profesores, el orientador, y el director.
- Ha de considerarse como una parte principal del proceso global de educación.
- Ha de ser responsable ante el individuo y la sociedad.

No obstante, me gustaría complementar cada principio con algunas precisiones.

a) Es para todos los alumnos: La orientación al igual que la educación debe regirse a las exigencias de una educación democrática, abierta a todos, sin exclusión alguna. Cuidado, la orientación no es para los alumnos de mejor o peor rendimiento, es para los alumnos en general que desean culminar su proceso de estudio.

b) Ha de dirigirse a los alumnos de todas las edades: Normalmente, la orientación se abre a todo el entorno educativo, no es privilegio de la primaria, secundaria, o de los estudios superiores. La orientación es mucho más amplia, su campo de acción se dirige a los alumnos dentro de las diferentes etapas del proceso educativo.

c) Ha de aplicarse a todos los aspectos del desarrollo del alumno: La orientación está al servicio del alumno como ser humano en todas sus dimensiones (sea humana, moral, social, cognitiva). Es decir, el alumno es el sujeto de la orientación, el centro de todo esfuerzo y atención a él encaminados.

d) Debe estimular el descubrimiento y desarrollo de uno mismo: No hay duda que la finalidad explícita de la orientación es encauzar el auto-desarrollo del alumno, esto quiere decir que el alumno se conozca a sí mismo y descubra quién es, y a dónde va. La orientación no puede desconocer que el alumno es ser humano en autodesarrollo.

e) Ha de ser una tarea cooperativa en la que se comprometen todos, el alumno, los padres, los profesores, el orientador, y el director: Este principio ayuda a descubrir que la orientación es una necesidad de todos los involucrados en el proceso educativo del alumno. Así, la orientación vela por el desarrollo personal del alumno, pero también por el desarrollo institucional. La orientación implica un trabajo conjunto entre familia y escuela.

f) La orientación debe ser considerada como una parte principal del proceso global de la educación: No está demás decir que la orientación no es una isla entre las diferentes actividades del proceso educativo. Tampoco es una actividad esporádica que se da de vez en cuando o cuando hay algún problema de esta índole. Al contrario, la orientación es una actividad que guarda estrecha conexión con las demás tareas de la institución educativa (procesos de evaluación, programación curricular, procesos de disciplina, etc.).

g) La orientación debe ser responsable ante el individuo y ante la sociedad: La orientación trabaja pensando en el alumno como futuro agente del cambio y el desarrollo de la sociedad, esa es su primera responsabilidad. Pero sin una educación de calidad no será posible formar obreros del bien común. La orientación no es una ciencia vacía, sin espíritu, o sin horizonte; más bien, es una ciencia que trasciende en la sociedad.

En conclusión, la trilogía que sostiene el obrar orientativo se resume así: conocimiento de uno mismo, apertura a los demás, apertura a la sociedad. Por tal razón, la intención de la orientación no es ofrecer cantidad de conocimientos, pero sí calidad de conocimientos.

1.1.3. Funciones

Para enumerar las funciones, vale la pena considerar la propuesta que hace García Nieto en su proyecto docente (1999; en Núñez, et al., 2011) como catedrático de orientación educativa. Las funciones de la orientación educativa que él describe son las siguientes:

- **Función pragmática**, centrada en el diseño, planificación, y estructuración de las actividades de orientación, teniendo en cuenta el contexto y los fines de la institución, así como los recursos de los que se dispone.
- **Función de diagnóstico**, que busca descubrir las necesidades posibles, las características del alumnado, de la institución, y del contexto social.

- **Función de información**, tanto académica, personal, como profesional, y de alguna otra índole, tanto a los alumnos, padres, y docentes.
- **Función de asesoramiento**, que implica orientación, sugerencias, consejos, y otras ayudas a la familia educativa, teniendo en cuenta tanto aspectos personales como académicos.
- **Función de intervención**, con la finalidad de poder ofrecer algún <<tratamiento específico>>.
- **Función de coordinación y mediación**, para garantizar la calidad así como la integridad en el proceso de intervención.
- **Función de evaluación e investigación**, centrada en el análisis de la eficacia y eficiencia de la intervención.

De manera general, basado en mi experiencia como estudiante de modalidad a distancia, propongo otras funciones de la orientación educativa. Estas funciones son:

- Apoyar en los procesos de enseñanza, conjugando teoría-praxis.
- Renovar los <<procesos de aprendizaje>>, dando mayor primacía a la asimilación y comprensión, sobre la memorización o mecanización.
- Promover el desarrollo del alumno como ente individual y social.
- Fortalecer el desarrollo intelectual y crítico del alumno, sin abolir sus destrezas, intereses, conocimientos previos, y creatividad que posee.
- Dar asesoría vocacional y profesional para que el alumno tenga la posibilidad de analizar y elegir su carrera de futuro.
- Atender las diversas curiosidades del alumnado, promoviendo así una formación sistemática y completa.

Lo más gratificante es asumir que el éxito académico, no depende únicamente de la acumulación de conocimientos, sino de aquella capacidad de promover cambios que hagan más humana nuestra historia. Este grandioso sueño será posible sólo cuando permitamos la revolución de la suma verdad: el amor.

En conclusión, traigamos a nuestra mente esa llamativa enseñanza de Rielo (2001) cuando dice categóricamente que “el afecto, el amor, la aceptación, y la decisión que el educador comparte con su educando son las características infalibles que pueden llevar la formación integral, no sólo del educando, sino también del educador, al mejor puerto seguro” (p. 94). Para nosotros ese puerto seguro se llama: excelencia educativa.

1.1.4. Modelos

Los modelos de orientación pueden ser variados, dependiendo del criterio utilizado para su clasificación. Por ejemplo, asumiendo la clasificación de Bausela (2004) algunos modelos contemporáneos de orientación (centrados en la institución escolar y en las organizaciones educativas) son (p. 203):

- La orientación como un conjunto o constelación de servicios.
- La orientación como reconstrucción social.
- La orientación como acción intencional y diferenciada de la educación.
- La orientación facilitadora del desarrollo personal.

Así mismo, Escudero (1986; en Bausela, 2004, p. 204) en función del tipo de relación que se establece entre orientador y orientado, clasifica de la siguiente manera:

- Modelo psicométrico: El orientador es el experto de una serie de técnicas y el profesor el destinatario de los resultados de las mismas.
- Modelo clínico–médico: Basada en el diagnóstico. El orientador diagnóstica y diseña el plan de intervención, que es aplicado pasivamente por el profesor.
- Modelo humanista: La orientación es un proceso de ayuda al individuo en un clima positivo de relación. El profesor es concebido como orientador.

Por último, es necesario hacer referencia a la clasificación aportada por Rodríguez Espinar, Álvarez, Echevarría y Marín (1993; en Matas A., 2007) que clasifican los modelos a partir del tipo de intervención; estos modelos son:

- Modelo de intervención directa e individualizada: modelo de counseling o modelo clínico.
- Modelos de intervención directa y grupal: Modelo de servicios, modelo de programas, y modelo de servicios actuando por programas.
- Modelo de intervención indirecta (individual o grupal): Modelo de consulta.
- Modelo de intervención a través de medios tecnológicos: Modelo tecnológico.
- En base a estas referencias, (...) los modelos de orientación que podrían iluminar los <<modelos educativos>> serían aquellos modelos que trabajen en la intervención individualizada y grupal, desde un <<modelo humanista>>, y pensando en aquella intervención directa e indirecta que beneficie al alumno en su ser de persona.

1.1.5. Importancia en el ámbito universitario

No es posible concebir la importancia de la orientación al margen del ámbito educativo universitario, sería una decisión equivocada. Las dos instancias como parte de una misma realidad garantizarían una verdadera educación, porque si anteriormente se ha dicho que la orientación es el alma de la educación, no es posible concebir la orientación fuera del círculo educativo. Las dos instancias, por ello, son complementarias e inseparables. Si la educación es la realidad global, la orientación es una parte vital de esa realidad.

Una acción orientadora que no educa o una educación que no orienta tiene un alcance limitado y no cumple una función altamente valiosa: la de orientar, la de educar. Ambas han de contribuir a la construcción del proyecto personal de vida, en el cual se contemplen las diferentes <<dimensiones constitutivas>> del ser humano: conativa, cognitiva, afectiva, social, y psicomotriz. (Santana, 2012, p. 27)

Esta estrecha relación entre orientación y educación es innegable, pero ello requiere de unos principios y unas acciones comunes que hagan posible aquel crecimiento íntegro y gradual del alumno, principalmente del alumno universitario próximo a ser ya un agente de acción en la sociedad. El espíritu y la iniciativa del alumno nunca pueden estar escondidos ante los lineamientos de la orientación, dejar a un lado este soporte inicial es anular la misma aspiración de logro que posee el alumno.

Así, queda clara la misión dura y delicada que tiene la universidad, encargada de ser el semillero de profesionales encaminados a liderar el desarrollo de todo estrato social. De este modo, Rubio (2014) al analizar el valor del liderazgo y la excelencia dice que “la universidad no solo debe ser madre nutricia para la sociedad del siglo XXI, sino que debe liderarla promoviendo prácticas innovadoras y de una calidad indiscutible” (p. 25).

En consecuencia, la importancia de la orientación dentro de la educación universitaria, surge de ese compromiso conjunto de fraguar la excelencia educativa y la superación del alumno, de la familia, y de la sociedad entera.

1.2. Las necesidades de orientación en la educación superior a distancia

1.2.1. Concepto de necesidades

Según el diccionario de la real academia de lengua española, necesidad es “aquello a lo cual es imposible sustraerse, faltar o resistir”. Esto significa que una necesidad se origina como creación de cada persona en su relación intrapersonal e interpersonal. De hecho, esa necesidad exige una respuesta. Uno de los pioneros del tema de las necesidades es Abraham Maslow, este autor plantea “una escala de necesidades humanas, cuyo último peldaño es la necesidad de autoactualización (autorrealización)” (Aranciba, Herrera, y Strasser, 2007, p. 161).

Por consiguiente, una necesidad permite el crecimiento personal, asumida desde una clave motivacional. Maslow “construye una pirámide de necesidades que va desde las fisiológicas, hasta las de seguridad, las de amor y pertenencia, las de aprecio, y finalmente, la necesidad de actualización del yo” (Aranciba, Herrera, y Strasser, 2007, p. 161). Veamos esta representación en la siguiente figura.

Figura 1. Pirámide de necesidades



Fuente: Newstrom, J., W., 2007.

Elaborado por: Macas, L. (2014).

Asumiendo esta propuesta, se deduce que la autoactualización o autorregulación es la máxima aspiración que dirige el quehacer educativo, en el nivel que sea (primaria, secundaria, superior). Esta es una necesidad irremplazable en el ámbito formativo, porque lo que busca es satisfacer, nada más y nada menos que, ese deseo de crecimiento humano e intelectual del individuo. Esta es la pretensión de todo proceso orientativo, que la educación sea una respuesta a las necesidades humanas que posee el alumno.

Ahora, nos podemos preguntar si las necesidades humanas son las mismas en todo ser humano, o al contrario, si son diferentes. De ello, podríamos decir que hay necesidades que son universales, y hay también necesidades que son eminentemente individuales, creadas por cada ser humano. Esto nos da la pauta para decir que todos somos seres en desarrollo, porque todos tenemos necesidades que cubrir.

En resumen, una necesidad humana es un mecanismo innato que da sentido la vida de todo ser humano. La necesidad es como un vacío por completar, de ello depende la armonía de la persona. Por tanto, la educación sería una necesidad indispensable que la persona nunca puede evadirla en su búsqueda de autorrealización, y uno de esos pilares fundamentales que hace realidad esta utopía humanizadora es la orientación.

1.2.2. Tipos de necesidades

Newstrom (2007) al hablar sobre los tipos de necesidades (p. 104) realiza la siguiente distinción:

- Necesidades primarias: Son las necesidades básicas en la vida del ser humano (comer, beber).
- Necesidades secundarias: Son las necesidades sociales y psicológicas que no pueden olvidarse, ya que garantizan la supervivencia del género humano.

A su vez, si nos fijamos en el modelo de Alderfer (en Newstrom, 2007 p. 105), vemos que las necesidades se enfocan directamente en el crecimiento humano del individuo. Estas necesidades se resumen así:

- Necesidades de existencia (en la parte inferior de la clasificación).
- Necesidades de relaciones (en la parte media).
- Necesidades de crecimiento (en la parte superior).

Existen otras maneras de clasificar las necesidades del ser humano, sin embargo, por ser más concretos, podríamos hablar de “aquellas necesidades educativas” que como su nombre lo indica, están presentes, sin duda, en el ámbito educativo. Para que sea aplicable un programa de enseñanza-aprendizaje tiene que haber, en primer lugar, un conjunto de necesidades que se buscan satisfacer con la ayuda de una educación de calidad. Al respecto, hoy muchos autores insisten que una buena educación es una educación de inclusión. Esta forma de ver la educación, en verdad, produce muchos cambios, sobre todo, cambios radicales que le hacen mucho bien a nuestro sistema educativo que si necesita de una transformación de modelo, estructura, y contenido.

1.2.3. Necesidades de orientación en educación a distancia

Blanco, Jara, Navarro, y Segura (2005) ratifican que “ante una sociedad en continuo cambio y transformación donde el <<mercado de trabajo se ha diversificado>>, el papel de la orientación es muy importante en la educación superior” (p. 8). Por ello, las necesidades de la orientación también son diversas dentro del ámbito de la educación superior, sea en modalidad presencial, y con mayor razón, en modalidad a distancia.

Algunas necesidades orientativas comunes que podemos encontrar en el mundo de la educación superior a distancia, se enumeran a continuación.

1.2.3.1. Necesidades para la inserción y adaptación.

Según Blanco, Jara, Navarro, y Segura (2005) para dar respuesta a estas necesidades de inserción es necesario cuatro ideas: un adecuado conocimiento del mundo laboral; procesos de búsqueda de empleo (...); la responsabilidad del profesorado universitario como formador más allá de la transmisión de conocimientos y la responsabilidad del estudiantado con su formación; desvalorización social de la educación; y la formación universitaria que debe responder a las demandas sociales (p. 15). Analicemos algunas necesidades específicas.

a) Expectativas laborales y profesionales: Todo “proceso educativo”, responde en primer lugar, a un conjunto de expectativas que provienen de la sociedad (ad extra); y en segundo lugar, a las expectativas que se originan en cada individuo, el cual pasa a ser sujeto del proceso educativo. Todo proceso educativo trasciende en la sociedad, porque ella pasa a ser campo de acción donde el alumno produce sus conocimientos.

Lograr esta conexión entre el mundo académico y el mundo laboral, ya próximo para un alumno de educación superior, es consecuencia de haber realizado una adecuada elección de la carrera, y más que todo, haber analizado bien su perfil profesional. De tal modo que, después la adaptación al mundo laboral no se vea impedido por ningún obstáculo.

La orientación, en este sentido, es necesaria porque permite que el alumno alcance su <<madurez vocacional>> y sea capaz de actuar con autonomía ante aquellas exigencias laborales, que tenga la capacidad de tomar decisiones, y que sea gestor de ese crecimiento personal, pero también social. En el caso del alumnado de educación superior a distancia, esta conexión entre el mundo académico y su mundo laboral es una realidad muy familiar.

Blanco, Jara, Navarro, y Segura (2005) entienden que “la orientación ayuda en el conocimiento de sí mismo, el conocimiento de la realidad y de las oportunidades profesionales para lograr en un futuro la inserción laboral. Por lo tanto, es tarea de la orientación favorecer el ajuste persona-formación-empleo” (p. 8). De las universidades tienen que salir profesionales con esa mística de iluminar la magna empresa laboral, porque ella constituye el alma del desarrollo de una sociedad.

b) Proyecto de vida: Para la orientación un proyecto de vida es el camino por donde ir en la búsqueda de una meta. El proyecto de vida representa el recorrido que cada uno se compromete cumplirlo, a pesar de los obstáculos que aparezcan en el camino. La educación en sí es un proyecto de vida que aglomera tiempos, recursos, esfuerzo, etc. Por tal motivo, para la orientación, la educación y el rendimiento de cada alumno son proyectos que se construyen en la naturalidad de las acciones educativas. Ese proyecto exige la participación colaborativa del alumno, la familia, y los docentes.

El proyecto de vida permite que el alumno sea realista, se proyecte al futuro, y no sea un mal administrador de su aprendizaje. Normalmente, son muchos alumnos los que no saben ni se valen de la ayuda de un proyecto de vida. Otros que a lo mejor si conocen del tema, piensan que un proyecto de vida es una restricción u obligación.

c) Intereses, aptitudes, y valores personales: El éxito académico proviene de ese estrecho vínculo con los intereses que posee cada alumno, pero que a veces no se lo respeta. El rendimiento del alumno dependerá de su motivación personal, y no como a veces se piensa, que el alumno responda a los intereses de otra persona que no tiene nada que ver con sus expectativas.

El alumno es quien tiene que elegir la carrera o profesión, nadie más; y no darle esta oportunidad, sería atentar contra su elección libre, consciente, y voluntaria. Detrás de esa elección realizada por el alumno, hay un conjunto de aptitudes, sueños, y valores, que sostienen dicha preferencia. No obstante, el alumno necesita de orientación para poder cristalizar esa decisión tomada en absoluta libertad, y que no se vea aturdida o manipulada.

d) Inclusión en las necesidades de la comunidad: Si la orientación educativa tiene como objetivo hacer que el liderazgo de la educación trascienda en cada contexto sociocultural, no puede ser ajena a las necesidades de la sociedad, sean educativas, humanas, económicas, etc. Esto conlleva la promoción de nuevos modelos educativos insertos en la comunidad, y en donde el alumno pueda despertar el compromiso social como un valor propio de su perfil profesional.

1.2.3.2. Necesidades de hábitos y estrategias de estudio.

Continuando con nuestro análisis, es el turno de las necesidades de hábitos y estrategias de estudio. Cuando hablamos de estas necesidades, tenemos que pensar en el rol del profesor para posibilitar este ambiente de estudio. “El rol docente en la enseñanza situada desde la perspectiva del estudiante, implica generar condiciones académicas para fortalecer los hábitos de estudio efectivo y predisponer en el estudiante el enfoque profundo basado en el aprendizaje por comprensión” (Arán y Ortega, 2012, p. 38). Los hábitos de estudio guardan relación con las estrategias o caminos pedagógicos que facilitan el aprendizaje. Veamos:

a) Métodos y hábitos de estudio: Los métodos y los hábitos de estudio, son necesarios en la vida académica del alumno, porque ayudan a mejorar el rendimiento del alumno. Estudiar no es sencillo, al contrario, es complicado; hasta se podría decir “estudiar” es un arte que se perfecciona en cada momento de ese proceso continuo. Hábito es la manera de hacer las cosas, lo cual se transforma en una sana costumbre que ayuda a realizar las cosas con rapidez. De ahí que tener buenos hábitos es trascendental para un estudio eficaz. En cambio, aquellos hábitos negativos lo que hacen es más bien retardar el proceso de estudio.

De igual manera, apoyarse en aquellos buenos métodos de estudio ayuda a evitar el cansancio, la rutina, e improvisación. Por eso, es meritorio tener concentración, orden, y una planificación en el estudio. Sin embargo, la mayoría de estudiantes de educación superior (a distancia) al parecer evidencian muchas limitaciones en estos elementos.

De hecho, este vacío es un condicionante crucial en el rendimiento intelectual de los alumnos. Y si a esto le unimos la falta de motivación para el estudio, entenderemos por qué existe un alto índice de fracaso estudiantil. Para evitar dicha situación, está la orientación educativa, para dinamizar procesos, hábitos, y estrategias de estudio que le faciliten al alumno un rendimiento eficaz, a largo y corto tiempo.

b) Desarrollo de la criticidad: La orientación busca y tiene que buscar despertar en el alumno la actitud crítica frente a los conocimientos, de tal modo que, éste deje de ser el receptor tradicional de información, y pase a ser el primer constructor de su propio conocimiento. Por lo general, en nuestro sistema educativo la gran deficiencia es formar “estudiantes críticos” que generen ideas, propuestas, razonamientos, etc. Lamentablemente, ha primado en el sistema educativo de nuestro país una marcada tendencia hacia la mecanización y memorización de la educación, y desde luego, en vez de formar a los alumnos para la acción, se ha formado estudiantes únicamente en función de una nota.

Esta deficiencia de criticidad de los alumnos exige algunos cambios en los procesos evaluativos y en la misma formación de los docentes, porque ellos tienen la misión de ser también buenos orientadores que fortalezcan los nuevos procesos de aprendizaje, procesos con una visión constructivista, donde el profesor sea mediador y facilitador del conocimiento. Por todo esto, el rol de la orientación en el acompañamiento docente es determinante, más aún, si las nuevas exigencias de la educación exigen docentes capacitados para cambiar de dirección el sistema educativo con nuevas propuestas didácticas y metodológicas.

c) Promoción del éxito escolar contra el fracaso escolar: Para el departamento de orientación de cualquier centro educativo de educación superior -y de los otros niveles educativos- resulta ser una preocupación latente el fracaso escolar de un considerable número de estudiantes. Esta realidad es muy notoria en los centros universitarios de educación a distancia, por el mismo hecho, de que los estudiantes, por lo general, son de mucha diversidad, por su edad, cultura, experiencia laboral, y otras razones más. Para ellos la ayuda orientativa es urgente, con el fin de prevenir el fracaso escolar.

La “excelencia y el liderazgo institucional” en materia de educación se evalúan también en función del logro académico global de los estudiantes, donde tienen parte decisiva los profesores, el sistema educativo, los procesos motivacionales, etc. El éxito académico del alumno es patrimonio de la calidad educativa de una institución educativa.

d) Aprendizaje autónomo y autorregulado: El perfil del alumno universitario (de modalidad a distancia) indica que es un alumno con una madurez académica, por tanto, está capacitado para seguir un proceso de aprendizaje independiente; es decir, el propio alumno se convierte en responsable de su itinerario formativo.

A un alumno de educación superior se le pide autonomía en su proceso de estudio, con las respectivas competencias que ello implica. Álvarez (2012) en su libro “Tutoría universitaria inclusiva” (p. 125) describe las competencias del alumno autónomo, de las cuales me permito presentar algunas de ellas: capacidad de Iniciativa y gestión; saber configurar un plan de trabajo realista; voluntad por conocer cosas nuevas y profundizar en ellas; transferir, extrapolar, y aplicar los conocimientos a situaciones nuevas; así como reflexionar y evaluar sobre su propio trabajo.

Hacia allá va la orientación educativa, hacer de la educación un proceso recíproco, en el cual todo alumno sea co-partícipe y co-responsable de su formación. Es preciso que el alumno desarrolle lo que personalmente defino “la espontaneidad académica” y así sea protagonista de su propio estudio.

1.2.3.3. Necesidades de orientación académica.

La orientación académica no es ajena a la orientación profesional; ella es un “elemento esencial que favorece la calidad y mejora de la enseñanza. La orientación académica que recibe el alumno hace referencia al proceso de ayuda técnica dirigido a la persona con el fin de mejorar el rendimiento académico” (Farah, 2010). Un buen rendimiento académico es la mejor expresión del éxito académico. Algunas de estas necesidades que pueden ayudar al rendimiento académico son las siguientes:

a) Promoción de un aprendizaje teórico-práctico: Un objetivo de la orientación es precisamente la integración entre conocimiento teórico y conocimiento práctico. Una cosa es construir un ensayo, pero otra cosa es construir o proponer una práctica o una actividad a ejecutarse. De ahí que sea fundamental que la orientación se encargue de fomentar procesos educativos proyectados a la práctica. El aprendizaje práctico sería como una retroalimentación del aprendizaje teórico. La educación de calidad se forja no solo desde las aulas, también desde los laboratorios, los proyectos experimentales, las demostraciones, etc.

Esto lo que estamos diciendo nos lleva a pensar en ese liderazgo del profesor que “no se queda sólo en el plano de la crítica, sino que genera un conocimiento didáctico integrador que conduce a una propuesta para la acción” (Díaz B. y Hernández, 2010, p. 14). Para que la praxis sea integrada a la actividad académica, sería bueno acabar con los dogmatismos y rigorismos, y sustentarla desde ese espíritu flexible y abierto, integrador y aplicable. Resulta significativo que en un proceso de enseñanza/aprendizaje la práctica ilumine lo conceptual.

b) Fortalecimiento de la capacidad investigativa y reflexiva: Uno de los errores que también son comunes en la vida estudiantil tiene que ver con el “conformismo” en el proceso académico, es decir, la pasividad del alumno frente a su proceso de aprendizaje. Por lo general, un considerable número de alumnos piensan que es suficiente el conocimiento recibido en la aula, y no despiertan esa “curiosidad científica” por investigar, indagar, y reflexionar, a cuenta propia.

De esta manera, un gran reto para la educación del siglo XXI es generar en el alumno esa curiosidad investigativa que le permita confrontar con fundamentos todos sus conocimientos adquiridos. De hecho, si no se tiene una actitud crítica y reflexiva, no se tiene originalidad. Ciertamente, estamos acostumbrados a recibir y comprar el pensamiento de otros, pero nosotros producimos poco o nada. Por lo tanto, la tarea de la orientación educativa será promover en el alumno la producción de su pensamiento, su crítica, y sus propuestas.

c) Solución de problemas: Un modelo de educación que promueva el aprendizaje basado en la solución de problemas “implica que los alumnos sean los protagonistas de las situaciones problemáticas (...) y constituye un entorno pedagógico en el que los estudiantes realizan una fuerte cantidad de actividad cognitiva” (Díaz B. y Hernández, 2010, p. 153). Sin embargo, más que la actividad cognitiva lo más interesante de este modelo de educación es la inserción del alumno en aquellos contextos sociales donde puedan ser actores principales de la transformación social, económica, o cultural.

La formación íntegra del alumno da garantía de su protagonismo en cualquier ámbito de la sociedad, y ser aquel líder en la solución de los problemas que afectan a la vida personal, familiar, y social. Hay conocimientos y destrezas que no están en el aula, sino fuera de ella, en cada problema o situación de la vida. A eso tiende la orientación educativa, a generar modelos educativos desde la sensibilidad social, donde el alumno se convierta en profeta de la verdad y la justicia, de la promoción humana y social.

d) Promoción de la verdad, la justicia, y el bien común: La educación tiene como finalidad buscar la verdad, desde la justicia como principio universal, y sembrar el bien común como compromiso a favor del ser humano y de la humanidad. Me parece que este sueño humanizante es connatural a la labor orientativa y educativa que impera en el sistema educativo del siglo XXI. Lógicamente, todo profesional más que ser un buen intelectual, está llamado a ser una persona de calidad y calidez humana, o sea, capaz de sembrar el bien, la justicia, la solidaridad, el amor, etc.

Por encima de todo, siempre tendrá primacía la persona como ser humano. Entonces, la educación de calidad es la que auspicia la “vida digna” como un derecho universal accesible a todos. Por lo tanto, “la educación, en su sentido teleológico, intencional, debe entenderse como un proceso de maduración perfecta de las facultades del hombre” (Orozco y Munevar, 2013, p. 83).

1.2.3.4. Necesidades de orientación personal.

En la orientación personal se crea una relación estructurada y permisiva, donde el orientador hará que el orientado descubra cuales son los recursos que posee y su potencial para la resolución de cualquier situación donde tenga que tomar una decisión. Además le enseña técnicas y aptitudes interpersonales que le facilitarán y promoverán su crecimiento interior, su desarrollo, su maduración y las diferentes capacidades y habilidades para conocerse a sí mismo y al mundo que le rodea, enfrentándose al mismo de manera autónoma e independiente. Con estas estrategias le permitirá potenciar su desarrollo humano a lo largo de su vida. (Sánchez, A., 2012)

La orientación pretende dar respuesta a todo cuestionamiento personal, y con ello, ayuda a que todo alumno crezca como persona, se conozca y se valore a sí mismo, luego a los demás. A continuación, me atrevo a proponer algunos elementos que conjugan el perfil de estas necesidades:

a) Conocimiento de sí mismo: La orientación como acción propia de la educación antes que nada busca facilitar el conocimiento del alumno, su ser (yo), su identidad, y a partir de ese autoconocimiento, descubrir cuáles son sus fortalezas y debilidades. A parte de los conocimientos, la educación permite la madurez y el desarrollo humano del alumno. Ese crecimiento personal es de toda la vida.

Por lo mismo, el manejo de la autoestima, la autoimagen, y la personalidad, son temas preponderantes para el manejo adecuado del alumno, sobre todo, con la intención de brindarle un acompañamiento personalizado.

b) Manejo de conflictos personales y familiares: Un hecho común de la educación superior a distancia es contar con un gran porcentaje de alumnos adultos envueltos en una diversidad de conflictos personales, familiares, laborales, y hasta económicos. Esa situación, de alguna manera, presenta muchas barreras que condicionan o limitan su proceso de estudio. Es en este contexto donde el alumno siente y reconoce la necesidad de apoyo y acompañamiento, y como tal, la universidad no puede ser ajena a dicha necesidad que se presenta en un considerable número de estudiantes.

Si esta realidad, dificulta el éxito académico de los alumnos, la orientación en este caso, tendría un <<carácter preventivo>>, es decir, dar respuesta a esta problemática a través de algún proyecto de acompañamiento al estudiante, de tal manera que, éste no se sienta solo ni esté solo.

c) Procesos motivacionales: La motivación y el afecto juega un papel importante en la vida académica, y la orientación no puede desconocer estas vertientes que dan vida y animan el rendimiento del alumno. En el centro del proceso educativo y orientativo está el alumno como persona, sin ignorar ese gran deseo de superación (motivación intrínseca). Los conocimientos del alumno tienen que permitirle su desarrollo humano. El alumno es un ser humano íntegro, no es solo algo biológico, es también un ser con sentimientos y emociones, alegrías y tristezas, ánimos y desánimos.

Sin embargo, la motivación del alumno por el estudio nunca es ajena a tantas otras motivaciones que también influyen en su vida académica, inclusive, familiar, social, y laboral. En suma, los procesos motivacionales sostienen el rendimiento del alumno y hacen posible el éxito personal.

d) Manejo de sentimientos y emociones negativas: El rendimiento del alumno está sujeto a la estabilidad de su personalidad, de su emocionalidad, y de su autoestima. El manejo apropiado de los sentimientos, pensamientos, o emociones negativas será una experiencia enriquecedora que hará posible descubrir sus cualidades y sus debilidades. Olvidar el lado humano del alumno es lo mismo que desconocer su dignidad. Para la orientación, el alumno primero es persona, ese presupuesto antropológico es irrenunciable.

De igual manera, para la orientación es indispensable conocer, manejar, y promover estos procesos de carácter psicológico, ya que solo así podrá brindar un acompañamiento íntegro en beneficio del alumno. Por tal motivo, la orientación no puede desconocer el valor y la importancia de la psicología en su misión educativa.

e) Promoción de liderazgo: A veces se piensa que para formar buenos profesionales basta el éxito académico. Sin embargo, nos olvidamos de algunas destrezas muy valiosas e indispensables que debe matizar el perfil de un buen estudiante y luego de un buen profesional, una de esas destrezas se llama “liderazgo”. Ahora, el liderazgo no es una herencia recibida, es una destreza construida. Charan (2010) dice que la “habilidad del liderazgo se desarrolla por medio de la práctica y la autocorrección. Entonces, la gente que tiene el talento para el liderazgo debe desarrollarlo” (p. 2). No se aprende a ser líder exclusivamente en el aula de clases, sino en cada espacio de la vida.

Por supuesto, la orientación y la educación de este nuevo siglo deben fijar su mirada en el liderazgo personal, pero también en ese liderazgo grupal e institucional. Nuestra sociedad necesita líderes, no únicamente intelectuales o sabios.

1.2.3.5. Necesidades de información.

Casi todos los enfoques que analizan la intervención orientadora reservan un papel destacado a la función informativa. Incluso en algún momento el auge de esta vertiente ha sido de tal magnitud que, con frecuencia, se ha confundido el proceso global de la orientación con una parte importante, pero no exclusiva del mismo, como es la información académico-profesional. (Rodríguez Espinar, 1993; en Barreiro y Méndez, 2012, p. 292)

Toda la información que se pueda dar sobre el centro universitario, y su modelo educativo, permitirán una decisión madura y responsable de parte de los alumnos. Analicemos:

a) Oferta educativa institucional: La educación es el gran mercado que concentra a una infinidad de instituciones educativas, entre ellas, las de educación superior. Este mercado educacional centra su mayor mirada en la educación superior, por cuanto de ella se espera el mayor aporte al desarrollo de la sociedad. En esta perspectiva, la mejor oferta de servicio que puede ofrecer una institución educativa de nivel superior es una “educación de calidad”.

La orientación está precisamente para promover <<procesos de inducción>> que permitan la familiarización del alumno con la oferta académica de la institución a la cual ha decidido ingresar. La oferta educativa institucional es de calidad, no solo por la infraestructura, lo es principalmente por la calidad de los docentes, de los procesos evaluativos, por su incidencia en el contexto social, por su liderazgo investigativo, etc. Pero con frecuencia el alumno que elige una determinada universidad, desconoce de estos parámetros. Allí radica, entonces, la misión de la orientación, en la labor de acercamiento de la universidad a los alumnos, como parte de una identidad y liderazgo institucional.

b) Sistemas evaluativos de la institución: Es importante que el alumno conozca los valores y criterios que dirigen los procesos evaluativos de una universidad. Este es uno de los primeros pasos que se debe promocionar en la educación superior, y con mayor razón, en una modalidad a distancia. La socialización de un sistema evaluativo permite que el alumno alcance su mayor rendimiento, y tenga claro los lineamientos que debe considerar para su proceso de formación. La orientación trabaja pensando en el rendimiento académico del alumno.

Si la evaluación es una estrategia del aprendizaje, no debe limitarse a un control riguroso de contenidos, pues ella debe ser un espacio para medir la creatividad y la criticidad del alumno. De ahí que en la actualidad se insista mucho que los sistemas evaluativos deben fomentar la acumulación de habilidades y propuestas para el buen desempeño profesional.

Por todo ello, consideramos la evaluación como un proceso de carácter integral, sistemático, y continuo, que sirve para valorar los cambios y progresos logrados por el alumno, la eficacia de las técnicas empleadas, la capacidad científica y pedagógica del educador, la calidad de los planes de estudio, y todo cuanto atañe al hecho educativo. (Rubio, 2007, p. 108)

Por ahora nos hemos referido a la evaluación dirigida exclusivamente a medir el rendimiento del alumno. Pero resulta provechoso abrir el horizonte de la evaluación y ver que ella exige también evaluar el rendimiento institucional. Montenegro (2009) sostiene que “la evaluación del sistema educativo contribuye a detectar sus fortalezas y dificultades, es por ello una estrategia de calidad. Así mismo, en la institución educativa, contribuye al mejoramiento de los recursos, actores, procesos y resultados” (p. 13). Movidos por esta necesidad, algunas universidades de modalidad presencial o a distancia, han creado procesos de evaluación docente e institucional.

Por lo tanto, la orientación es una necesidad básica que trabaja por la excelencia del alumno y por la excelencia institucional. La calidad de la educación es la constante que anima y alimenta el quehacer orientativo de la institución, ella es la meta última.

c) Plan de estudios y perfil profesional: Otra competencia propia de la orientación es el plan de estudios y el diseño curricular de cada carrera que oferta la institución universitaria. Este plan de estudios va en concordancia con su perfil profesional, para que después de culminar sus estudios, el alumno tenga el beneficio de laborar en el espacio que sea según su perfil profesional. Una de las grandes limitaciones que tienen los egresados de una universidad es su inserción en el mundo laboral. La orientación es necesaria porque asesora a los alumnos para su rápida inserción al mundo laboral, y a ser profesionales con liderazgo, iniciativa, capacidad de planificar, facilidad para relacionarse, etc.

Una problemática muy común es el desconocimiento del plan de estudios por parte de muchos alumnos, lo que al final, en algunos casos, termina influyendo en el fracaso académico, la decisión de no estudiar, o a su vez, en la elección de una nueva carrera, y la pérdida de tiempo que trae dicha decisión. Frente a esta situación, la orientación es una necesidad a tiempo completo que las universidades con modalidad a distancia lo deben mantener, y así garantizar el inicio y el culmen de una carrera elegida por el alumno.

d) Adaptación a las exigencias académicas: El ingresar al mundo universitario tiene exigencias que no se dan en los niveles educativos que lo preceden, por mencionar algunas: sentido de responsabilidad, autonomía, disciplina, madurez, etc. Ese cambio, a veces radical, para muchos estudiantes, permite decir que la orientación nunca puede desconocer estas necesidades del alumnado, que por naturaleza es tan diverso por su cultura, nivel académico, edad, ocupaciones laborales, etc. En este panorama, es esencial conseguir la rápida adaptación de aquellos estudiantes con algún vacío, académico, humano, y moral.

La vida académica perfila la conducta intelectual del alumno en su proceso de aprendizaje, y le permite desplegar toda su capacidad de estudio, encontrándose que es necesario el manejo de procedimientos, estrategias, e instrumentos que respondan a dicha exigencia. Estas necesidades son muy comunes en el alumnado de educación superior. La adaptación a las nuevas exigencias de la educación universitaria es una ayuda que necesita el alumno, y de cual no podemos olvidarnos. No es cuestión de encaminar la enseñanza bajo un esquema cerrado, sino procurar una enseñanza de la cual se beneficie el alumno, es decir, una enseñanza individualizada, no individualista.

La orientación tiene que promover una enseñanza acorde a las necesidades del alumno, y una enseñanza colaborativa entre ellos.

e) Utilización de la plataforma virtual: Los nuevos sistemas educativos de muchos centros universitarios ofrecen sus servicios educativos mediante la plataforma virtual, lo cual da testimonio de la renovación suscitada por el avance científico y tecnológico. El mundo de la comunicación digital dejó de ser una utopía, y pasó a ser una realidad de este mundo globalizado y cibernético. Estos recursos constituyen el soporte mayor de la educación superior, sobre todo, en modalidad a distancia.

Los sistemas satelitales, internet, videoconferencias, han hecho que la educación ya no sea privilegio de unos cuantos, sino una oportunidad abierta a todos quienes así lo deseen. No obstante, son muchísimos los alumnos que desconocen totalmente estos servicios, quedando como función de la orientación brindar este acompañamiento vital para el éxito del alumno. La plataforma virtual ya no será ningún impedimento o un recurso en contra del alumno, porque la producción del conocimiento seguirá fluyendo, bajo ese criterio de verdad, justicia, e inclusión. En otras palabras, con esta forma de hacer educación, ya nadie queda marginado de este sueño.

La misma labor orientativa tendrá que cambiar de estructura, quizás no valerse solo de aquellos instrumentos tradicionales que han estado dentro de la educación, sino aprovechar de la innovación comunicativa para ofrecer un acompañamiento cercano al alumno en su entorno, sin alejarlo del mismo, y sin coartar sus demás aspiraciones, ya sean familiares, académicas, o laborales.

En conclusión, la misión de la orientación educativa es dar respuesta a las necesidades de los alumnos, y para ello, tiene que conocer cuáles son esas necesidades. Ignorar aquellas necesidades sería colocar una barrera a las aspiraciones personales que pueden originarse a partir de las mismas.

1.3. La Mentoría

1.3.1. Concepto

El origen de la palabra mentor-mentoría proviene de la mitología griega del siglo VIII a.c. Aparece por primera vez en “La Odisea” de Homero, cuando Ulises decide ir a la guerra de Troya, y encarga a su buen amigo mentor la educación de su hijo Telémaco. Desde entonces, el término mentor, se asocia al de consejero, sabio, o incluso asesor. (Casado, 2010, p. 2)

Esta primera definición es ya un anticipo de lo que es en realidad la mentoría. La idea principal es entender que la mentoría se trata de un encuentro entre un consejero que aconseja y otro que necesita de ese consejo. A su vez, single y Miller (1999, en Manzano et al., 2012) definen la mentoría “como una relación formal o semiformal entre un senior o mentor, y otro individuo con menos experiencia o mentorizado” (p. 95). Esta definición no hace más que complementar la primera definición, y decir que, la mentoría, en el plano educativo, es una relación entre profesor y alumno.

Sin embargo, Manzano, Cuadrado, Sánchez, Rísquez, y Suárez (2012) nos ofrecen una definición más amplia al decirnos que “tradicionalmente, la mentoría se asocia con una relación de ayuda <<vertical>> entre una persona de mayor estatus y otra en una posición inferior (...). Sin embargo, es también posible una modalidad <<horizontal>>, simétrica, o entre pares” (p. 95). Según esta propuesta, se deduce que la mentoría se podría dar entre alumnos, uno de más experiencia y un principiante.

En consecuencia, tratando de unificar todas estas aclaraciones, me atrevo a definir la mentoría como aquella relación interpersonal entre un “mentor” (acompañante) y un “mentorizado” (acompañado) con la finalidad de que el mentorizado pueda desarrollar un inmejorable rendimiento en su proceso de enseñanza/aprendizaje. Evidentemente, la mentoría entre iguales (compañeros) quizá sea mucho más fluida, porque la relación estaría cobijada por un clima de mayor apertura, confianza, y cercanía. Tampoco se puede ignorar los obstáculos que limitan la mentoría. La mentoría ya ha sido experimentado en otros países, lo cual ratifica que es un gran ayuda para la educación a distancia, sobre todo, según la experiencia en algunas universidades españolas, (cf. Romero Soledad et al., 2002).

Si nos ponemos a revisar algunas experiencias más, podemos ver que el proyecto de la mentoría ha dado buenos frutos en algunas universidades del mundo anglosajón. Por lo tanto, la mentoría será un renacer para la educación del siglo XXI en adelante. Hoy en día, sería como una innovación que favorece la educación de calidad, dando mayor atención al alumno en su proceso de aprendizaje.

Normalmente se piensa en la mentoría como un proceso de acompañamiento a los “estudiantes de riesgo”, es decir, aquellos con problemas de rendimiento académico o los que han fracasado en su estudio. Aun así, personalmente considero que, aunque esa sea la prioridad, debería ser un proceso abierto a todos los estudiantes que inician su proceso de formación en un centro educativo.

1.3.2. Elementos y procesos de la mentoría

La mentoría es un trabajo de equipo, no únicamente un trabajo que se hace juntos. De ahí la importancia de estar dispuestos a trabajar por un mismo fin: éxito académico. Desde esta perspectiva, los elementos involucrados en el proceso de la mentoría son: consejero, mentor, y mentorizado. Lo más elemental de este proceso es el trabajo de equipo pensando en el bien del compañero mentorizado.

Manzano, et al. (2012) propone que en la mentoría participan el consejero, el mentor, y el estudiante mentorizado, a través de una relación trídica. Dando mayor importancia a la confianza y la empatía, como elementos decisivos en un proyecto de mentoría, esta relación trídica sería de padre, hijo mayor, e hijo menor.

Figura 2: Relación trídica de la mentoría



Fuente: Manzano, et al. (2012)

Elaborado por: Macas, L. (2014)

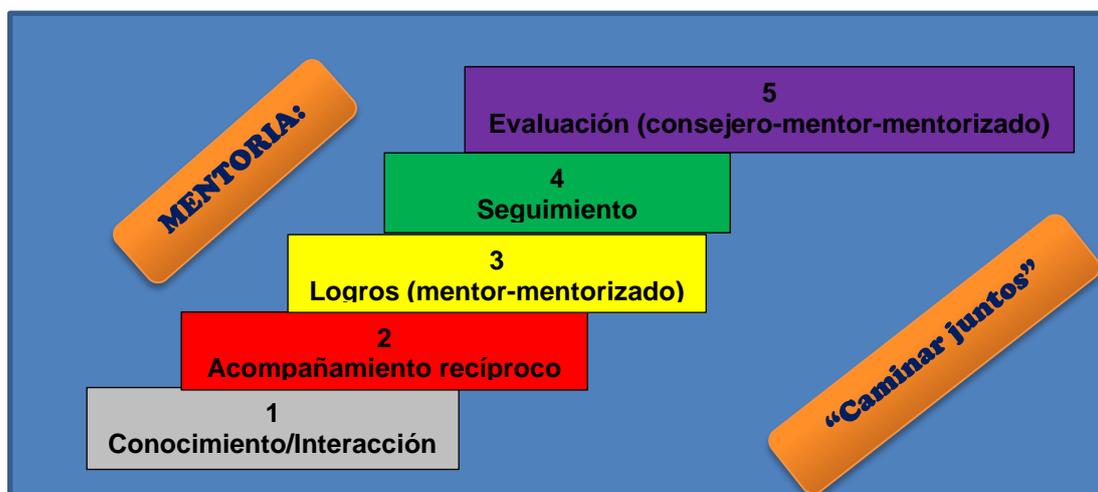
Así como la relación entre el padre y su hijo mayor o menor, se da en un ambiente de familiaridad, lo mismo puede acontecer entre consejero y mentor o mentorizado. Sin embargo, muchas inquietudes del alumno mentorizado serán tratadas únicamente con el compañero mentor. Este ambiente de confidencialidad es lo que puede sostener dicha relación, y qué mejor que un alumno de experiencia (mentor) pueda acompañar y ser apoyo para el alumno que inicia su proceso de estudio (mentorizado). Los dos son errantes de un mismo camino, el mentor un poco más adelante, y el mentorizado tras sus huellas.

Además, “la formación de los mentores resulta clave para un buen funcionamiento de los procesos de mentoría y en ella se aporta al mentor los conocimientos y habilidades que necesita para atender y apoyar a sus compañeros” (Sánchez Ávila, 2013, p. 4).

Obviamente, la mentoría es una experiencia que beneficia no solo al mentorizado, sino también al mentor, mejor dicho, en esta aventura los dos aprenden, se forman, y crecen como personas y como estudiantes. Trabajar recíprocamente ayudará a que el alumno novato no se sienta solo, porque a su lado tiene a un amigo y compañero que está pendiente de él. El mentor por la experiencia pasada, está apto para ser fortaleza en los momentos más duros, no está para hundir ni condenar. Por lo tanto, si ambos son errantes, en los dos nunca tendrá que morir la meta del éxito y la superación.

Evidentemente, la mentoría en un proceso gradual, el mismo que abarca algunos momentos claves, tal como se demuestra en la siguiente figura.

Figura 4: Proceso de la mentoría



Fuente: Creación personal

Elaborador por: Macas, L. (2014)

Concluyendo, un programa de mentoría no es un proceso jerarquizado, donde a lo mejor se vea al consejero, o quizá al mentor, en un estatus superior, y a su vez, al mentorizado, en un estatus inferior. El proceso de la mentoría es más bien circular e integrador, dentro del cual todos enseñan y todos aprenden. La reciprocidad entre los involucrados, parece ser una de las grandes ventajas en todo proceso de mentoría, principalmente, entre pares.

1.3.3. Perfiles de los involucrados en el proceso de mentoría

Luego de revisar mucha información sobre el tema de mentoría, y al conjugar con mi experiencia como estudiante de modalidad a distancia, tengo a bien detallar el perfil de los involucrados en un proceso de mentoría.

Tabla 1: Perfil de los involucrados en un proceso de mentoría

Perfil del consejero	Perfil del mentor	Perfil del mentorizado
<ul style="list-style-type: none"> -Diseñar el plan de mentoría. -Dar seguimiento al proceso de la mentoría. -Orientar y “animar” el trabajo del alumno mentor. -Dar estrategias que faciliten la labor del mentor. 	<ul style="list-style-type: none"> -Acompañar cercanamente al compañero mentorizado. -Capacidad de liderazgo. -Iniciativa para manejar a las personas. -Poseer una formación sólida y elemental. 	<ul style="list-style-type: none"> -Dispuesto a “colaborar” en el itinerario de la mentoría. -Dejarse ayudar y acompañar por el mentor. -Abierto a la relación con los demás. -Coherente en sus acciones.

Fuente: Creación personal

Elaborado por: Macas, L. (2014)

En suma, el aporte del consejero, mentor, y mentorizado es de gran importancia. Frente a esto, el compromiso de participación es ineludible. Además, exige un trabajo organizado y planificado. El seguimiento o acompañamiento al mentorizado se lo debe hacer en un clima de empatía, con naturalidad, y espontaneidad.

1.3.4. Técnicas y estrategias que se pueden aplicar en el desarrollo de la mentoría

Manzano, et al (2012) enumera algunas claves o estrategias para el éxito de la mentoría, las cuales valdría la pena tenerlas en cuenta:

- Desarrollar una mentoría “natural” en la que se destaque el plano de igualdad.
- Mantener un compromiso personal de ayuda al compañero(a).
- Lograr un clima de confianza, respeto, y buena relación.
- Realizar un seguimiento continuo y una relación constante.
- Clarificar los propósitos.
- Trabajar en equipo.
- Usar los recursos y medios disponibles para la comunicación.
- Mantener una actitud de iniciativa y de apertura hacia el otro.

De igual modo, se podría pensar en las formas de desarrollar la mentoría. Se puede hacer mentoría grupal, individual; guiada por un tutor a un grupo de estudiantes, o entre iguales (compañeros). En efecto, no existen técnicas o estrategias estandarizadas que se puedan aplicar dentro de un proceso de mentoría. Al contrario, son muchas las estrategias que se pueden delinear. Pensando en el éxito del alumno mentorizado, propongo las siguientes:

- Desarrollar la mentoría bajo el criterio de justicia, reciprocidad, y complementariedad.
- Ejecutar el proceso de mentoría desde la espontaneidad de los involucrados.
- Propiciar el compromiso de acompañar al compañero mentorizado.
- Que la mentoría no sea un programa reducido a las necesidades académicas, sino también a otras necesidades (personales, familiares, laborales, etc.).
- Trabajar con unos objetivos claros y actividades alcanzables.
- Fortalecer un clima participativo, integrador, e incluyente.
- Promover una comunicación permanente entre consejero-mentor-mentorizado.

Me parece oportuno decir que la mentoría, si bien tiene ciertos parámetros que seguir, lo que vale más es la voluntad y seriedad con la que se asuma la participación. De hecho, uno de los grandes peligros es la falta de colaboración de los involucrados, y si eso se da, toda estrategia será nula.

1.3.5. Necesidades de la mentoría

Las necesidades de la mentoría, provienen, en primer lugar, de los estudiantes. Son diversas necesidades, pero hay algunas comunes que conviene analizarlas (Valverde et al., 2004; y Sánchez et al. 2007, en Manzano et al., 2012). Las más relevantes son:

- Escasa, inexistente, o ineficaz orientación previo al acceso a la universidad.
- Necesidad de orientación en relación a todos los ámbitos (...) a lo largo de la vida incidiendo especialmente en los grupos de riesgo (...).
- Características de los estudios, las peculiaridades de las asignaturas y las actividades.
- Dificultad para elegir los itinerarios formativos.
- Dificultad para acceder a la titulación elegida en primera opción, tras superar las pruebas de selectividad o de acceso para mayores de 25 años.
- Alto índice de fracaso académico.
- Dificultades de inserción laboral de los egresados universitarios.
- Dificultades específicas del alumnado (...): la manera de estudiar y organizar el tiempo, las exigencias metodológicas de algunas disciplinas, compaginar los estudios con responsabilidades familiares, así como la utilización de recursos disponibles que ofrece la universidad.

En conclusión, las necesidades son la razón de ser de un programa de mentoría. Por eso, en un proyecto de mentoría, lo que se busca es dar respuesta a dichas necesidades de los alumnos. Esta es la razón por la cual, muchas universidades, en la actualidad, han pensado en la importancia de los proyectos de mentoría.

1.3.6. Beneficios de la mentoría

Son muchos los beneficios que la mentoría podría aportar en un proceso educativo, y más aún, si pensamos en el alumno, como directo beneficiario de la mentoría. En tal razón, consideremos los beneficios que nos ofrece Manzano, et al. (2012), resumidos así:

- Genera un proceso de ayuda y guía ante el aprendizaje del alumno.
- Potencia el desarrollo global del alumno.
- Beneficios para los mentores (desarrollo de competencias transferibles a su vida y a su desempeño profesional).
- Actúa como puente ante periodos de transición entre bachillerato/universidad.
- Gestiona la diversidad cultural de la universidad.
- Mejora las relaciones y comunicación entre alumnos y profesores.
- Canaliza las necesidades de los estudiantes, especialmente los de riesgo.

- Facilita una rápida adaptación del estudiante a la universidad y el conocimiento de los aspectos básicos: metodología a distancia, sistema de evaluación, otros.
- Ayuda a ajustar las expectativas de los estudiantes y amplía sus aspiraciones (metas de aprendizaje, desarrollo de la carrera, proyecto personal y profesional).

Según mi criterio personal, otros beneficios que nos aporta la mentoría son:

- Mayor motivación del alumno para el estudio.
- Mejor integración de los alumnos.
- Reducción de un gran porcentaje de abandono académico (estudiantes que se retiran).
- Acompañamiento continuo y cercano al alumno.
- Responder en el momento oportuno las inquietudes del alumno.
- Guiar procesos de estudio mucho más personalizados.
- Mayor identidad del alumno con la universidad (con su misión, visión, filosofía, etc.).
- Desarrollo del liderazgo en los <<alumnos mentores>> de cara a su próxima vida profesional-laboral.

En resumen, la mentoría es un proceso que exige la participación solidaria y responsable de todos los involucrados. Por tal motivo, la mentoría sería un proyecto educativo innovador, incluyente, e integrador para todos quienes busquen subir un peldaño más hacia el éxito y la excelencia educativa.

1.4. Plan de Orientación y Mentoría

1.4.1. Definición del plan de orientación y mentoría

Un plan es necesario porque nos permite organizar las actividades en función de una meta que se propone. Por eso, es importante, primero definir qué se entiende por plan y luego conceptualizar el plan de orientación y mentoría. Ordaz y Saldaña (Cf. en Eumed.net) recopilan algunas definiciones de lo que es un plan y es oportuno tenerlas en cuenta.

- Para Alfonso Ayala Sánchez (citado en Ordaz y Saldaña, 2006), plan se define como el conjunto coherente de metas e instrumentos que tiene como fin orientar una actividad humana en cierta dirección anticipada.
- Para Ezequiel Arder-Egg (citado en Ordaz y Saldaña, 2006) plan (...) hace referencia a las decisiones de carácter general que expresan los lineamientos, las prioridades, estrategias de acción, asignación de recursos, y el conjunto de medios o instrumentos (técnicas) que se han de utilizar para alcanzar metas y objetivos propuestos.
- Andrés E. Miguel (citado en Ordaz y Saldaña, 2006) conceptualiza el plan como la gestión materializada en un documento, con el cual se proponen acciones concretas que buscan conducir el futuro hacia propósitos predeterminados.

Basándonos en estas definiciones, podemos decir que un plan es una propuesta de acción que relaciona metas, objetivos, actividades, recursos, y estrategias con el fin de dar respuesta a alguna necesidad evidente.

A su vez, el plan de orientación y mentoría sería un proceso de acción educativa a favor del alumno, encaminado a favorecer su desarrollo académico, personal, social, familiar, y vocacional/profesional. Este proceso es de acompañamiento por parte de la institución educativa que muestra su rostro humano en la figura de todos quienes son agentes facilitadores de ese desarrollo humano que trasciende toda la vida. Hablar de plan es hablar de planificación, es decir, de la concreción de objetivos, metas, actividades, y estrategias que den orden al acompañamiento del alumno en su <<vida académica>>. Orientación y mentoría, son acciones destinadas a no dejar al alumno solo, sino acompañarlo en su “autogestión educativa”.

1.4.2. Elementos del plan de orientación y mentoría

Luego de revisar algunos estudios sobre el tema de la orientación y mentoría, de manera personal me permito enumerar los “elementos principales” de un plan de orientación y mentoría, los mismos que fueron aplicados al grupo de mentorizados.

a) Objetivos: Los objetivos, sean generales o específicos, marcan el destino del plan durante la ejecución del mismo. Por tal motivo, los objetivos deben ser claros, directos, y comprensibles. Un plan de orientación y mentoría tendrá éxito cuando los objetivos planteados sean realistas y alcanzables.

b) Población a la cual se dirige el plan: Se refiere taxativamente a los destinatarios del plan de orientación y mentoría (alumnos de primaria, secundaria, superior). Todo plan debe adaptarse a la población a la cual se dirige, no puede desconocer en nada su situación académica, humana, familiar, o social.

c) Estrategias: Las estrategias son aquellas “claves” utilizadas para todo plan de orientación y mentoría, pensando en su eficiencia y funcionalidad. Un plan más que brillar por su propuesta teórica, debe sobresalir por su aplicabilidad.

d) Metodología: La metodología es la sistematización y organización del plan con el fin de alcanzar los objetivos establecidos. El método es el “camino” o la manera de actuar para que dicho plan de orientación y mentoría no se quede en un documento, sino en una propuesta concreta y realizable.

e) Tipo de orientación y mentoría: Comprende la clase de orientación y mentoría a emprender. Por ejemplo, un plan de orientación y mentoría de forma personal, grupal, entre tutor-alumno, o entre compañeros. Todo depende del modelo estratégico que se quiera implementar.

f) Descubrimiento de necesidades: Las necesidades académicas de los alumnos hace que todo proceso educativo, de alguna manera, se encarne en el mundo de las ideas que posee cada alumno. Diseñar un plan de orientación ignorando dichas necesidades sería un error. Entonces, en el ámbito educativo, un plan de orientación y mentoría se construye precisamente a partir del descubrimiento de las necesidades que presenta el alumnado, sea en el ámbito académico, personal, familiar, etc.

g) Contenido temático: Tiene que ver con la organización de los contenidos teóricos y las diferentes actividades a realizarse, luego de haber reconocido las necesidades, con la finalidad de responder a dichas exigencias y lograr los objetivos planteados. El contenido temático se origina en las expectativas de cada alumno.

h) Resultados esperados: Tienen que ver con los logros que se esperan al finalizar el plan de orientación y mentoría. La consecución o no de los resultados dirá si el plan tuvo éxito o no. En función de los resultados se podrán descubrir las deficiencias y fortalezas, las primeras para mejorar, y las segundas para conservarlas.

i) Seguimiento: Implica dar el acompañamiento necesario en el tiempo de duración del plan de orientación y mentoría. El éxito del plan dependerá del seguimiento que se brinde al alumnado como beneficiario directo del mismo. Plantear e iniciar el plan, pero no dar seguimiento, es caminar al fracaso.

j) Evaluación: La evaluación es la instancia final dentro de un plan de orientación y mentoría. En ella tienen participación activa todos los involucrados en el proceso, sea tutores, mentores, o mentorizados. A continuación se resume el POM.

Figura 5. Elementos de un plan de orientación y mentoría (POM).



Fuente: Creación personal

Elaborado por: Macas, L. (2014)

1.4.3. Plan de orientación y mentoría para el grupo de estudiantes

El peregrinar como estudiante deja huellas marcadas con muchos deseos; creo que ese sueño también vibra en el corazón de aquellos compañeros que inician su proceso de estudio. El mismo hecho de ser portadores de muchas expectativas y necesidades hace que reconozcamos la importancia de la orientación y mentoría en el entorno educativo universitario. Por eso, al combinar mi vida académica con esta experiencia última de mentoría, quiero proponer un plan de acción que permita a los alumnos que ingresen en nuestra universidad (UTPL) el éxito académico. Por la experiencia de uno en este itinerario formativo, hay la seguridad de que este proyecto iniciado crecerá y se consolidará como un paradigma educativo de nuestra universidad.

No obstante, debe quedar claro que esta experiencia de mentoría en la UTPL se la realiza por primera vez, pero esta semilla sembrada hoy, sin duda, producirá los frutos que esperamos recogerlos después. El primer sueño se ha hecho realidad, y creo que los demás sueños se irán cumpliendo en su debido momento.

a) Objetivos generales:

- Orientar y acompañar a los nuevos estudiantes que ingresan a la UTPL, con el fin de facilitar la adaptación académica, la familiarización con su modelo educativo, y lograr el éxito en los estudios.
- Desarrollar el “programa de orientación y mentoría” como una opción educativa de la universidad con el fin de fortalecer el rendimiento académico de los alumnos en su proceso inicial de formación.

b) Objetivos específicos:

- Fomentar el desarrollo del liderazgo y más habilidades personales de los estudiantes mentores (que ya culminan su titulación).
- Asesorar a los compañeros mentorizados en su adaptación al estudio organizado, planificado, y autorregulado.
- Mejorar la calidad de educación de nuestra universidad y reducir el alto nivel de abandono y fracaso académico.

c) Población a la cual se dirige el plan:

Este plan de orientación y mentoría se dirige a los estudiantes de primer ciclo de la UTPL que están considerados como “alumnos en riesgo” de todas las carreras, con el propósito de prevenir el alto índice de fracaso académico.

d) Estrategias:

Teniendo en cuenta que este plan de orientación y mentoría se lo realizó con estudiantes de la modalidad a distancia, algunas estrategias utilizadas son las siguientes:

- Llamadas telefónicas.
- Correos electrónicos.
- Entrevistas.
- Conversatorios.
- Charlas.

e) Metodología:

La implementación y el desarrollo de este plan de orientación y mentoría (POM) se lo ha llevado a cabo durante un ciclo de estudio, y se lo realizó de la siguiente manera:

Tabla 2. Metodología utilizada en el desarrollo del plan de orientación y mentoría (POM).

Actividad	Recursos
Encuentro presencial al inicio y final del programa.	-Ficha de datos personales. -Cuestionario de necesidades de orientación. -Cuestionario de evaluación de mentoría
Comunicación virtual continua	-Entorno virtual de aprendizaje (EVA). -Correo electrónico
Seguimiento personal a cada mentorizado	-Conversación individual. -Comunicación telefónica. -Observación directa.

Fuente: Creación personal

Elaborado por: Macas, L. (2014)

f) Tipo de orientación y mentoría:

Este POM está diseñado para trabajar entre pares (compañeros), como mentores (alumnos de últimos ciclos), y como mentorizados (alumnos de primer ciclo). De hecho, esta manera de trabajar posibilitó un acompañamiento mucho más cercano a la vida académica de cada compañero mentorizado, lo cual permitió conocer sus dudas, inquietudes, preocupaciones, y problemas.

“La tutoría entre iguales se presenta como una estrategia a tener en cuenta si queremos que nuestros estudiantes adquieran los conocimientos y competencias necesarias para afrontar con éxito su paso por la Universidad y construir la sociedad del conocimiento” (Quintana y Capa, 2011, p. 12). Este modelo de mentoría entre pares, sin duda, será un gran aporte al mejoramiento de la calidad educativa de la UTPL.

g) Descubrimiento de necesidades:

El descubrimiento de las necesidades se logró determinar a partir del seguimiento individual (mediante conversatorios) que se dio a cada compañero mentorizado. Normalmente, varias necesidades son comunes a todos los alumnos. Por eso, enumero las necesidades más relevantes que han sido constatadas a nivel personal y grupal.

Tabla 3: Necesidades de los alumnos mentorizados.

Necesidades personales	Necesidades académicas-profesionales
<ul style="list-style-type: none"> -Problemas de autoestima. -Inestabilidad emocional. -Falta de apertura. -Asertividad. -Aptitudes e intereses personales 	<ul style="list-style-type: none"> -Oferta académica de la universidad -Falta de métodos de estudio. -Improvisación en el estudio -Escaso interés por la lectura. -Desconocimiento del perfil profesional. -Poca identidad con la carrera elegida. -Desconocimiento de un proyecto de vida. -Expectativa laboral y profesional.

Fuente: Proyecto de orientación y mentoría investigado de la UTP.

Elaborado por: Macas, L. (2014).

h) Contenido temático:

El contenido temático de este POM ha sido diseñado en función de las necesidades de los compañeros mentorizados. Es un plan temático general, abierto y flexible a ser modificado, dependiendo de los requerimientos que exija un plan como éste.

Tabla 3: Contenido temático del plan de orientación y mentoría (POM).

Necesidades	Temática	Actividades
<p>Orientación personal</p> <ul style="list-style-type: none"> -Problemas de autoestima. -Escasa <motivación> para el estudio. -Manejo de valores. 	<ul style="list-style-type: none"> -Mejoramiento de autoestima. -Procesos motivacionales. -Asertividad. 	<ul style="list-style-type: none"> -Charla. -Dialogo personal. -Consejería espiritual.
<p>Orientación académica-profesional:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Metodología de estudio. -Aprendizaje autónomo. -Poca cultura para la lectura. -Análisis del perfil profesional de la carrera elegida. -Proyecto de vida. 	<ul style="list-style-type: none"> -Importancia de la lectura en los estudios universitarios. -Perfil del alumno universitario y autónomo. -¿Qué es un proyecto de vida? 	<ul style="list-style-type: none"> -Charla. -Conversatorio grupal. -Entrevista personal. -Cuestionarios.

Fuente: Proyecto de orientación y mentoría de la UTP.

Elaborado por: Macas, L. (2014).

i) Resultados esperados:

Por medio de este plan de orientación y mentoría, los resultados esperados, o por los que se trabajó, fueron los siguientes:

- Mayor motivación para el estudio.
- Rápida transición del bachillerato a la vida universitaria.
- Disciplina para el estudio.
- Programación y orden en el estudio.
- Mejor adaptación al sistema evaluativo de la universidad.

- Mayor compromiso y esfuerzo personal.
- Valoración personal del estudio.
- Superación de dificultades laborales y familiares.

j) Seguimiento y evaluación:

El seguimiento y acompañamiento a los estudiantes mentorizados se lo ha realizado todo el ciclo de estudio, gracias a la colaboración regular de los compañeros mentorizados bajo la coordinación del mentor. Los encuentros presenciales permitieron, la integración del grupo, y el conocimiento de las expectativas personales (mediante el cuestionario de necesidades de orientación). La temática desarrollada estuvo precedida de alguna encuesta para conocer la opinión personal del compañero mentorizado sobre el tema. La respuesta a las encuestas por parte de ellos no fue de manera inmediata.

La forma más provechosa fue mediante llamadas telefónicas, conversaciones personales, y correo electrónico. Sin embargo, algunas situaciones personales, de familia, o de trabajo, obstaculizaron una comunicación mucho más fluida. Un gran reto fue tratar de responder a muchas inquietudes de los mentorizados, y todo lo que se hizo, se lo hizo con un espíritu de apertura y reciprocidad.

Es la primera experiencia de mentoría, y como tal, queda mucho por mejorar, pero ha sido una experiencia grata y prometedora para el futuro. La evaluación de este proyecto revela como resultados los siguientes aspectos: mayor adaptación al mundo universitario, identidad con la filosofía institucional, y una mejor predisposición al estudio ordenado, planificado, y autorregulado. En líneas generales, se puede decir que los compañeros mentorizados han coincidido en señalar que la aceptación del programa de mentoría es de <<medio-alto>>. Los alumnos del primer ciclo valoran la ayuda recibida, porque les ha permitido hacer de su estudio un camino de apertura a la diversidad, al trabajo en equipo, y al logro académico.

Sin embargo, hay algunas situaciones que no han permitido avanzar con normalidad el plan de orientación y mentoría, pero dichas situaciones servirán para perfeccionar y hacer de este plan una gran fortaleza de nuestra universidad pensando en el futuro. De alguna forma, el avance del plan estuvo condicionado a la colaboración de los compañeros mentorizados. Estas situaciones son:

- Desconocimiento del plan de orientación y mentoría.

- Falta de apertura de los mentorizados, sobre todo, al principio.
- Falta de implicación voluntaria de los mentorizados.
- Falta de respuesta oportuna de los mentorizados.
- Falta de tiempo de los mentorizados para las actividades de mentoría, sea por sus ocupaciones familiares o laborales.
- Problemas de autoestima de los alumnos mentorizados (principalmente después de las evaluaciones) y su falta de apertura para socializar dicha situación.

En conclusión, la reflexión y la aplicación práctica sobre orientación y mentoría ha sido hasta cierto punto un gran logro para nuestra universidad, y para la formación personal, dentro del ámbito educativo. Estos procesos, quizás no han despuntado como se hubiera esperado en el proyecto educativo de nuestro país, pero caminamos hacia allá, y por encima de todo, la principal meta es, tiene que ser, y será la calidad educativa.

CAPÍTULO 2
METODOLOGÍA

2.1. Diseño de investigación

La investigación que se propone es de tipo **cualitativo-cuantitativo; exploratorio y descriptivo**, ya que facilitó explicar y caracterizar las “necesidades de orientación”, así como la realidad del desempeño de los docentes en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de tal manera, que hizo posible conocer el problema de estudio tal cual se presentó en la realidad, bajo las siguientes características:

- **Exploratorio:** Se trató de una exploración inicial en un momento específico.
- **Descriptivo:** Se indagó los niveles de las variables en una población dada (grupo de mentorizados).
- **El método de investigación-acción participativa (IAP):** El propósito de este método fue lograr acción, buscando una transformación de la realidad de los estudiantes de primer ciclo de estudios en modalidad a distancia. La misión del investigador estuvo dada por el desarrollo de <<actividades y estrategias>> que permitan desarrollar un acompañamiento efectivo sustentado en la participación de los involucrados.

La estructura de este método de investigación-acción participativa (IAP) estuvo sujeta a la dinámica propia de cada uno de los grupos de estudiantes y las características del mentor, así también a las características de las actividades propias de mentoría. El proceso seguido fue:

- Intercambio de experiencias.
- Problematización de la experiencia en base a la reflexión.
- Análisis de la lección o aprendizaje de la experiencia vivida para poder encontrar las estrategias e instrumentos que permitan recolectar los datos
- Por último, la sistematización de la experiencia para generar la acción/intervención, la sistematización de la información, y la valoración de la acción.

El éxito de este diseño se da por la acción participativa de los actores principales: consejero, mentor, y mentorizado. Por eso, la experiencia de cada involucrado ha sido el alma de este programa investigativo. A partir de ahí se ha consolidado un proceso en cuatro momentos: experiencia, reflexión, sentido, y acción (Manzano, N., 2012).

2.2. Contexto

La Universidad Técnica Particular de Loja fue fundada por la comunidad Marista ecuatoriana (AME) el 03 de mayo de 1971 (...) mediante el decreto nro. 646 publicado en el registro oficial nro. 217 del 05 de mayo del mismo año (...). De acuerdo al estatuto y la ley de educación superior, la Universidad Técnica Particular de Loja, goza de los derechos, facultades, y deberes que le conceden la constitución y las leyes de la república. A su vez, la Modalidad Abierta o de Educación a Distancia fue creada mediante resolución del consejo gubernativo en sesión del 02 de septiembre de 1976. (Rubio, 2014, p. 13-14)

La educación a distancia es una de las principales innovaciones que se ha producido en el mundo de la educación superior en los últimos tiempos. Su propuesta forma parte ya de un gran número de universidades –como la UTPL- con la intención de acercar la educación a cada estrato social y cultural, pensando, sobre todo, en la profesionalización de aquellos que no desean quedarse al margen de este mundo de constantes y acelerados cambios a todo nivel. Esa es la aspiración de la Universidad Técnica Particular de Loja: ser el semillero que siga produciendo educación de calidad, pero una educación abierta a todos, sin restricción alguna.

La Universidad Técnica Particular de Loja, (...) basa su filosofía educativa en los principios del Humanos de Cristo y en los derechos del hombre. Exige respeto a dichos principios e implementa las <<políticas necesarias>> para organizar su reconocimiento y aplicación entre profesores y estudiantes, respetando, a su vez, la libertad de conciencia y las libertades individuales que no se opongan a los fines de la institución y al bien común. (Rubio, 2014, p. 30)

Entonces, la libertad de cada alumno es sagrada; porque no es el protagonista pasivo, sino el actor que basado en su experiencia, en su autonomía, y en su responsabilidad le da un toque especial a su proceso formativo. Precisamente, entre las particularidades del alumno de esta modalidad están: madurez humana, actitud crítica, creatividad, etc.

Aun así, tampoco podemos desconocer aquellas barreras que son propias dentro de esta modalidad a distancia, como por ejemplo, la falta de adaptación a este sistema educativo, la escasa cultura para el estudio, la limitada formación en hábitos de estudio, o la falta de disciplina para el estudio. Quizá, son estas situaciones las que han tenido que ver mucho

con el <<fracaso académico o el abandono temprano>> de un considerable número de alumnos. En nuestro país, según datos de la Secretaria Nacional de Educación Superior, Ciencia, Tecnología, e Innovación (SENESCYT) y del criterio de algunos entendidos, la deserción o abandono va desde un 30-70%. Se conoce que el incremento de la población estudiantil universitaria matriculada en modalidad a distancia (nuevos) es del 10% anual.

En el Ecuador el abandono de corto plazo es un fenómeno que afecta a una enorme proporción de la población estudiantil: todos los semestres son miles los estudiantes que se encuentran en la disyuntiva de permanecer o abandonar. En proporción, desde el 2004 hasta el 2012 en la Universidad Técnica Particular de Loja (...) las cifras señalan que el 50% de los estudiantes toman la decisión de abandonar. (Moncada, 2014, p. 188)

Considerando esta crítica situación, y preocupada por el éxito académico del alumno, la Universidad Técnica Particular de Loja ha implementado por primera vez este sistema de mentoría entre pares, un proyecto que, de ahora en adelante, sin lugar a duda, abrigará la esperanza de dar un acompañamiento personalizado al alumno en su vida académica.

2.3. Participantes

En el desarrollo de este programa de mentoría, la Universidad Técnica Particular de Loja desde el equipo de gestión ha distribuido cinco estudiantes del primer ciclo de estudio como mentorizados, bajo el acompañamiento de un compañero egresado de psicología, que sería el mentor, asesorados por un tutor o consejero desde la universidad. En mi caso (mentor), he tenido bajo mi responsabilidad a cinco de ellos que pertenecen al centro regional de Cuenca, de los cuales cuatro participaron activamente, y uno no participó.

Por tanto, el grupo de mentorizados se redujo a cuatro. De todo ellos, el 25% pertenece a la carrera de químico-biológicas, un 25% a la carrera de administración de empresas, otro 25% a la carrera de gestión ambiental, y un 25% a la carrera de contabilidad y auditoría.

Veamos otros dos aspectos relevantes:

a) Género:

- El 50% son de género masculino.

- El 50% de género femenino.

b) Edad:

- El 50% tienen una edad entre 20-25 años.
- Un 25% se ubica entre 25-30 años.
- Por último, un 25% están entre 40-45 años.

La participación activa y recíproca entre consejero, mentor, y mentorizados, ha sido una experiencia de crecimiento mutuo a partir de las funciones de cada uno, las mismas que se describen a continuación.

Tabla 4: Funciones de los involucrados en la mentoría.

Consejero	Mentor	Mentorizado
-Diseño del POM. -Asesoría y coordinación con el mentor. -Seguimiento al programa de mentoría.	-Conocimiento “personal” de cada mentorizado. -Acompañamiento “grupal” e individual a mentorizados. -Orientación académica. -Ayuda motivacional. -Asesoría sobre el < sistema educativo > de la UTPL.	-Colaboración y apertura. -Flexibilidad y sinceridad. -Dejarse ayudar. -Seriedad y cumplimiento. -Espontaneidad.

Fuente: Creación personal basado en revisiones bibliográficas.

Elaborado por: Macas, L. (2014).

2.4. Métodos, técnicas, e instrumentos de investigación

2.4.1. Métodos

Los métodos seguidos en este proyecto de investigación se los resume a continuación.

- **Método de investigación-acción participativa:** Su finalidad fue ayudar a resolver los problemas cotidianos de manera inmediata para lograr un cambio, en este caso, con los mentorizados. Este programa de mentoría se sustentó en este método porque al mismo tiempo se investigó y se intervino. La experiencia de los mentores

de haber estudiado su carrera a distancia fue un gran soporte en el desarrollo de este proceso de mentoría. La acción de mentoría exigió la total colaboración de los participantes mentores y mentorizados para la detección de necesidades; ellos fueron los actores en la problemática a resolver y explicar, así como en conocer las prácticas que requieren ser mejoradas o transformadas en el análisis e interpretación de los resultados del estudio.

- El **método descriptivo**, que permitió explicar y analizar el objeto de la investigación, es decir, ¿Cómo se desarrollaron las actividades de mentoría? y ¿Qué resultados se lograron?
- El **método analítico-sintético**, facilitó descomponer a la mentoría en todas sus partes y la explicación de las relaciones entre los elementos y el todo, así como también la reconstrucción de las partes para alcanzar la visión de unidad, asociando juicios de valor, abstracciones, y conceptos que ayudaron a la comprensión de la mentoría.
- El **método inductivo y deductivo** permitieron configurar el <<conocimiento>> y generalizar de forma lógica los datos empíricos que se logren en el proceso de investigación.
- El **método estadístico**, facilitó organizar la información alcanzada con la aplicación de los instrumentos de orientación y mentoría.

2.4.2. Técnicas

Las técnicas utilizadas en la recolección y análisis de la información fueron básicamente de dos tipos:

a) Técnicas de investigación bibliográfica: En la recolección y análisis de la información teórica y empírica, se utilizaron las siguientes técnicas:

- La **lectura**, un medio importante que posibilitó conocer, analizar, y seleccionar los aportes teóricos, conceptuales, y metodológicos sobre orientación y mentoría.
- Los **mapas conceptuales y organizadores gráficos**, los cuales facilitaron los procesos de comprensión y síntesis de los apoyos teórico-conceptuales.
- El **resumen o paráfrasis**, que permitió presentar un <<texto original>> de forma abreviada; además, favoreció la comprensión del tema, entender mejor el texto y redactar con exactitud y calidad.
- La **comparación de conceptos y propuestas pedagógicas** para un conocimiento más sistemático de la orientación y mentoría.

b) Técnicas de investigación de campo: Para la recolección y análisis de datos se utilizó las siguientes técnicas:

- La **observación directa** para indagar el comportamiento de los mentorizados.
- La **entrevista mediada por los medios electrónicos**, teléfono, y celular, la misma que permitió analizar algunos aspectos puntuales sobre una determinada necesidad de orientación.
- Lluvia de ideas para conocer las inquietudes de los compañeros mentorizados.
- La **encuesta sobre necesidades de orientación** de los estudiantes del primer ciclo de modalidad abierta y a distancia. La encuesta de control de lectura aplicada a los mentores también ayudó a obtener datos e información puntuales y gestionar una rápida tabulación de los mismos.

2.4.3. Instrumentos

En el desarrollo de la presente investigación se utilizaron los siguientes instrumentos:

- Cuestionario de necesidades de orientación, sobre gestión de aprendizaje, y sobre autorregulación.
- Registro de observación de las actividades de mentoría presencial y de grupo focal.

2.5. Procedimiento

Para la investigación bibliográfica se requirió la compilación de varios artículos de acciones de mentoría desarrollados en otros países (España, Costa Rica, Colombia) y se tomó el de la UNED (Universidad Nacional de Educación a Distancia de España). Toda la recopilación bibliográfica facilitó el desarrollo de este programa de orientación y mentoría. De igual manera, en el desarrollo de la mentoría (investigación de campo), se consideró los siguientes aspectos:

a) Modelo de mentoría: El modelo de mentoría desarrollado en este proceso investigativo fue la <<mentoría entre pares>> donde participaron como mentor un estudiante de fin de titulación de psicología y un mentorizado, es decir, un estudiante de primer ciclo; los cuales estuvieron orientador por un consejero (docente de la UTPL). En este sentido, “la tutoría entre iguales no sólo proporciona una orientación efectiva de los alumnos de reciente incorporación en la universidad, (...), sino una participación activa del estudiante mentor,

que resulta en el desarrollo de un amplio abanico de competencias por parte de ambos, (...)” (Quintana y Capa, 2011, p.10). Por consiguiente, la mentoría centró su atención en el estudiante mentorizado, desde el desarrollo de varias actividades previamente planificadas.

b) Cronograma de actividades: La presente investigación inició presentando el proyecto, los objetivos, y la finalidad de esta investigación a los compañeros de primer ciclo de modalidad a distancia, solicitando su colaboración para dicho proyecto sea un aporte para ellos, y en general, para la Universidad Técnica Particular de Loja, que por primera vez desarrolla un programa de mentoría.

Una vez recibida la aceptación de los compañeros mentorizados delegados a mi persona, se presentó el cronograma de actividades. Existió el compromiso de parte de ellos de colaborar de manera voluntaria y responsable. Los puntos temáticos que se trabajaron de manera general en este proyecto de mentoría fueron los siguientes:

Tabla 5: Temática general de la mentoría.

Orientación académica	Orientación personal
-Modalidad a distancia	-Autoestima
-Sistema educativo de la UTPL	-Motivación
-Metodología de estudio	-Asertividad
-Orientación profesional	-Valores y principios

Fuente: Creación personal basado en revisiones bibliográficas.

Elaborado por: Macas, L. (2014).

Las actividades desarrolladas en la mentoría fueron: Un primer encuentro de familiarización entre mentor-mentorizado, envío de correos, envío de fichas de información acerca de las evaluaciones presenciales, socialización de información facilitada por el equipo de gestión de mentoría de la Universidad, y un segundo encuentro presencial para evaluar el proceso de mentoría.

c) Las formas de comunicación: La comunicación entre mentor-mentorizados se realizó de dos maneras, una presencial (en cada encuentro programado); y otra mediante el EVA de la Universidad, vía telefónica, y mensajes electrónicos. Además, el proceso de comunicación se sostuvo gracias a las orientaciones del consejero y equipo gestor de la Universidad.

e) Evaluación de talleres: Los encuentros presenciales entre mentor-mentorizado fueron un espacio que permitió, en el primer taller la iniciativa, creatividad, y liderazgo del mentor. En el primer taller se aplicó el cuestionario para conocer las necesidades de orientación de los mentorizados. El segundo taller facilitó evaluar de una manera global todo el proceso de mentoría, tomando en cuenta aspectos como el desempeño del mentor, la metodología utilizada en la mentoría, la utilidad de los recursos, la organización, etc. Así mismo, cabe señalar que algunos elementos quedan por mejorar, por ejemplo, la mayor colaboración de los mentorizados, su apertura, el cumplimiento de acuerdos en función de fechas o tiempos establecidos.

e) La acción desarrollada por la Universidad Técnica Particular de Loja: El protagonismo de la universidad a través del equipo de gestión de mentoría ha sido la principal fuerza motora en el desarrollo del programa de mentoría, empezando por la planificación del proyecto, el plan de actividades para la mentoría, la orientación y asesoría a tiempo completo, el diseño de la guía didáctica, y la aplicación de la encuesta sobre autoevaluación de habilidades de estudio realizada vía one line.

En definitiva, el proceso de mentoría exige el involucramiento y la colaboración recíproca de mentor y mentorizado, caso contrario, su procedimiento se verá expuesto a situaciones que en vez de facilitar su evolución, terminarán interrumpiendo.

2.6. Recursos

Como en todo proyecto, los recursos con que se cuenta permiten o no alcanzar los objetivos propuestos. Los recursos, por lo tanto, son indispensables para agilizar y dinamizar cualquier proyecto desde su inicio hasta su final, sea en una entidad humana, organizativa, financiera, o educativa. De igual forma, los recursos que han capitalizado este plan de orientación y mentoría (POM) han sido cuatro: humanos, materiales, institucionales, y económicos. Todos estos recursos han ayudado al cumplimiento de las actividades planificadas dentro de este programa de mentoría. Examinemos cada uno de ellos.

2.6.1. Recursos humanos

Los recursos humanos han sido la principal fortaleza de este plan de orientación y mentoría (POM). Sin el lado humano de los involucrados en este proceso no hubiera sido posible el logro alcanzado.

La participación de consejero, mentor, y mentorizado desde el ser de cada uno hizo de este caminar un “proceso de humanización”, individual y grupal. Precisamente, la mirada de este programa estuvo dirigida a los compañeros mentorizados desde su lado humano. El eje motor de cualquier organización es el talento humano, y por eso, desconocer la valía humana de cada estudiante mentorizado como persona sería atentar contra su ser y su dignidad.

2.6.2. Recursos materiales

Algunos recursos materiales utilizados en este programa de mentoría fueron: un ordenador, teléfono convencional y celular, fichas de información, fotocopias, y la movilización hacia el centro universitario. Sin contar con estos recursos materiales, a lo mejor, gran parte de este trabajo se hubiera visto limitado.

2.6.3. Recursos institucionales

Los recursos institucionales de la Universidad Técnica Particular de Loja a través de los diferentes centros universitarios asociados fue de una enorme ayuda en el desarrollo del trabajo investigativo realizado. Los procesos comunicacionales entre los diferentes centros universitarios también fue una fortaleza institucional digna de resaltar, pudiendo mejorar en el futuro.

2.6.4. Recursos económicos

Los recursos económicos invertidos en este programa de investigación han sido solventados por el autor. Los principales gastos se centran en transporte, alimentación, fotocopias, así como impresiones de algunos documentos. Haciendo un balance general, los gastos bordean un aproximado de 150 dólares americanos.

En consecuencia, el tema de los recursos es vital a la hora de poner en marcha un proyecto de esta naturaleza, o de cualquier otro proyecto. Contar con todos estos recursos, sin lugar a dudas, puede facilitar el cambio y la renovación de competencias que hagan realidad la cultura de la excelencia, educativa y organizacional.

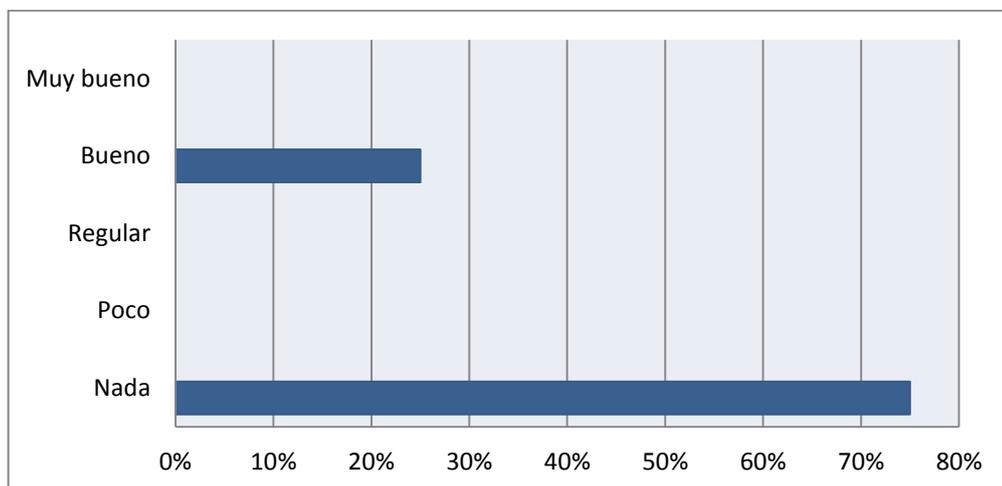
CAPÍTULO 3
RESULTADOS: ANÁLISIS, Y DISCUSIÓN

3.1. Características psicopedagógicas de los mentorizados

Las características psicopedagógicas son elementales en la vida universitaria, porque le dan solidez al rendimiento académico del alumnado. A continuación se presentan los resultados obtenidos de la encuesta sobre habilidades de estudio realizada por el equipo de gestión de mentoría.

1. ¿Valoras desde un principio lo que sabes al respecto del tema? ¿En otras palabras, qué conoces, piensas o crees al respecto?

Tabla 6: Pregunta 1.



Fuente: Cuestionario de autoevaluación de habilidades de estudio, elaborado por el EGM.

Elaborador por: Macas., L. (2014).

El 75% de estudiantes no le da valor al estudio de un determinado tema desde el inicio, y por eso, la retención a largo plazo es casi nula. En cambio, sólo un 25% le da buen valor al estudio de un tema desde el momento en que inicia su estudio y reflexión. Así se comprueba que el proceso de estudio en la mayoría de estudiantes es disperso, no guarda relación con otros conocimientos ya adquiridos. Al parecer, el estudio se lo realiza sin actitud crítica y comprensiva.

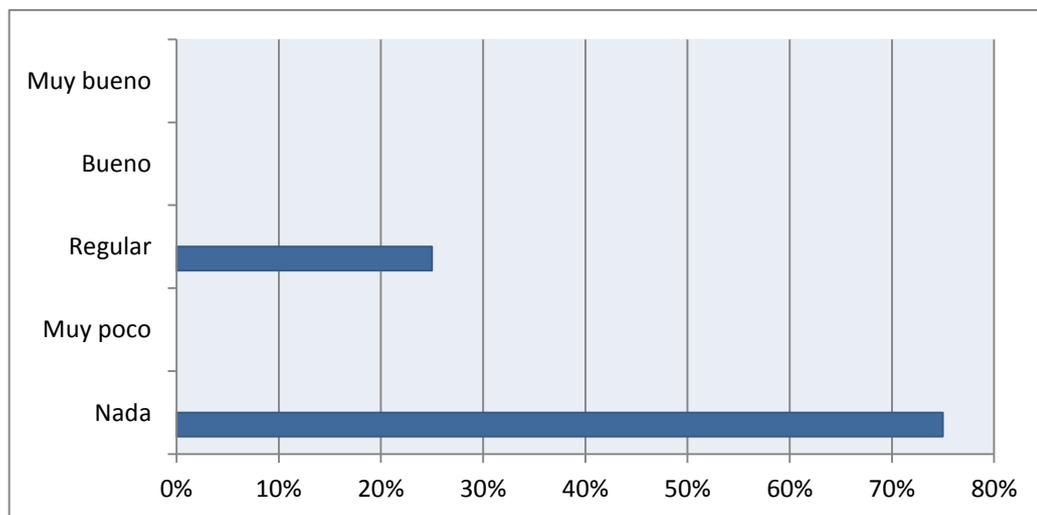
La clave del éxito será ser un buen lector y valorar los conocimientos que se adquieren fruto de esa lectura crítica que se hace desde el inicio. En este sentido, Sánchez (2008) opina que “tras comprender un texto podemos crear resultados o representaciones en nuestra mente de diferentes tipos (p. 196).

Recordemos, la buena comprensión exige relacionar los nuevos conocimientos con lo que ya se sabe o conoce. Por todo ello, podemos alcanzar una comprensión superficial, si nos limitamos a «extraer» el significado contenido en el texto, y una comprensión profunda que corresponde con lo que hemos denominado «interpretar» o construir modelos mentales de lo referido en el texto” (Sánchez, 2008, p. 196-197).

Definitivamente, un tema de estudio guarda una importancia explícita a lo largo de todo su contenido, no solo el final, o sus conclusiones, sino desde su primera idea desarrollada. Esta aptitud de guardar una continuidad sistemática desde el inicio al fin en el estudio es de suma trascendencia en la vida universitaria, y es algo a cultivarse gradualmente para alcanzar el éxito académico.

2. ¿Tomas en consideración todo lo posible para iniciar el procesamiento de la información, y evitar interrupciones evitables? Por ejemplo lápiz, marcador, etcétera.

Tabla 6: Pregunta 2.



Fuente: Cuestionario de autoevaluación de habilidades de estudio, elaborado por el EGM.

Elaborador por: Macas., L. (2014).

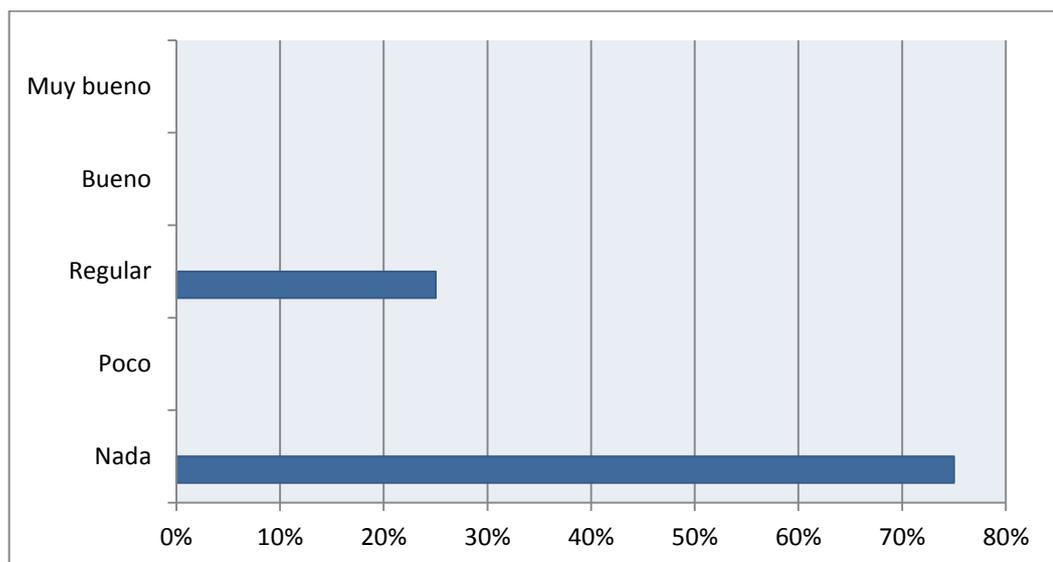
Para el estudio, y concretamente para el procesamiento de la información existen algunos detalles indispensables, como por ejemplo, contar con un lápiz, resaltador, fichas, etc. Pero un 75% de estudiantes no le dan importancia alguna a estos materiales; en cambio, apenas un 25% le da una regular valoración. De ahí que un proceso de estudio tenga considerables interrupciones que influyen directamente en el rendimiento académico.

De esa manera, se considera importante que las <condiciones físicas> para el estudio (temperatura, mobiliario, ventilación, iluminación, organización de materiales (hojas, esferos, borrador), tiempos de estudio, horarios, etc.) sean apropiadas (Agudelo, Santa L., y Santa, V, 2009, p. 51).

Analizando esta situación, se deduce que es elemental en un proceso de estudio tener todos los materiales necesarios que nos ayuden a evitar ciertas distracciones que pueden influir en la falta de concentración y atención. Obviar estos elementos hace que el estudio resulte ser demorado y cansado. Más aún, si en los estudios de modalidad a distancia, se necesita leer bastante.

3. ¿Subrayas los términos claves que te encuentras mientras lees?

Tabla 7: Pregunta 3.



Fuente: Cuestionario de autoevaluación de habilidades de estudio, elaborado por el EGM.

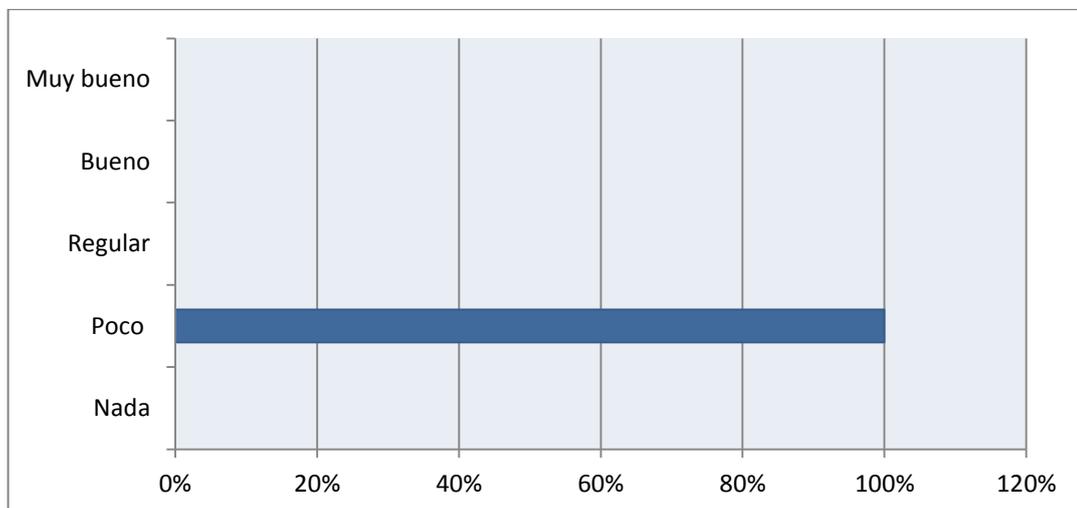
Elaborador por: Macas., L. (2014).

Para el estudio eficaz, una gran ventaja es subrayar los términos claves (importantes), pero un 75% de estudiantes no lo hacen, porque no lo consideran en nada valioso; mientras que sólo un 25% le dan una valoración regular. Sin embargo, la técnica del subrayado tiene muchas ventajas; a criterio de Rubio (2007) estas ventajas son: agiliza el estudio, motiva el proceso lector, fija la atención, ahorra tiempo en los repasos, incrementa el rendimiento, ayuda a la comprensión y a la memorización, finalmente, ayudará a hacer un buen esquema y un buen resumen (p. 231).

En resumen, me parece determinante conservar la técnica del subrayado en el proceso de estudio, y con mayor razón, dentro del entorno universitario en modalidad a distancia. Esta necesidad psicopedagógica, es con frecuencia, una de las menos valoradas por muchísimos estudiantes, el problema es peor todavía, cuando el estudio se deja para el último momento, por eso, muchos estudiantes se ven frustrados por la falta de orden y planificación en sus estudios.

4. ¿Destacas las frases u oraciones que te resultan significativas del texto?

Tabla 8: Pregunta 4.



Fuente: Cuestionario de autoevaluación de habilidades de estudio, elaborado por el EGM.

Elaborador por: Macas., L. (2014).

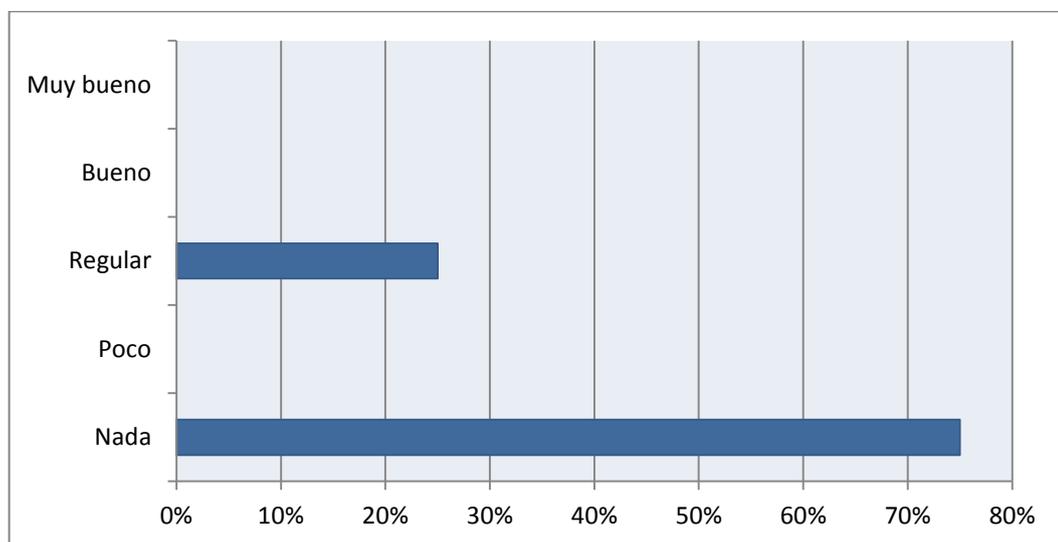
En un tema de estudio, hay términos claves, pero también ideas o frases claves que no se las pueden desconocer para que el proceso de comprensión sea ágil, de ellos depende la asimilación, no únicamente a corto, sino a largo plazo. Sin embargo, el 100% de los mentorizados le dan poco valor a esta habilidad de estudio.

Díaz y Hernández (2010) consideran que “el subrayado puede permitir una lectura activa y selectiva porque en su ejecución, cuando se sabe hacer estratégicamente se pueden identificar las ideas principales (...) del texto y marcar la organización y estructura de un texto en sus aspectos más relevantes” (p. 251). No es subrayar por subrayar, porque “finalizado el subrayado se trata de comprobar si se ha hecho bien. Comprobaremos si el subrayado es correcto, cuando al leer las palabras (...) tienen sentido por sí mismo” (Álvarez, 2004, p. 11).

Normalmente, como estudiantes tenemos una deficiencia en el estudio porque no solemos estudiar resaltando las ideas, o frases que, por lo general, guardan un significado único de la temática estudiada; por lo tanto, estudiar buscando las ideas principales es una estrategia de los buenos alumnos, de aquellos que estudian analizando, preguntando, o cuestionando.

5. ¿Haces acotaciones al margen? Es decir, anotaciones como frases cortas, interjecciones o bien, símbolos para destacar en un sentido u otro la importancia de lo que aparece en el texto.

Tabla 9: Pregunta 5.



Fuente: Cuestionario de autoevaluación de habilidades de estudio, elaborado por el EGM.

Elaborador por: Macas., L. (2014).

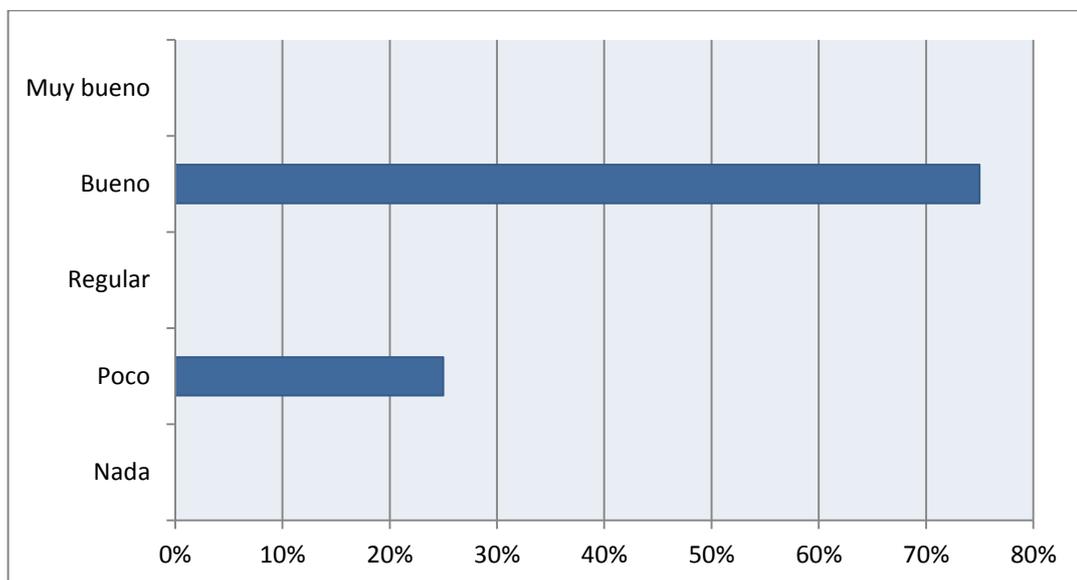
Hacer anotaciones marginales del texto o tema de estudio resulta de suma valía a la hora de resumir y asimilar su contenido, a pesar de eso, el 75% de los estudiantes no hace nada de estas estrategias, a su vez, un 25% acostumbra a hacerlo regularmente.

Rubio (2007), en su libro sobre orientación y metodología para la educación a distancia sostiene que “las notas marginales pueden ayudar a la comprensión, ya que pondremos nuestras propias palabras y aquellos aspectos que para nosotros son como una bombillita que nos enciende el resto del contenido” (p. 232). A partir de este planteamiento, se puede concluir que las anotaciones al margen de un texto son muy recomendables, sobre todo, si son con nuestras propias palabras. Inclusive, hasta los signos de puntuación pueden orientarnos si hay alguna duda, o hay datos relevantes.

Estudiar de esta manera, permitirá que nuestra comprensión sea provechosa y perdure por más tiempo; es recomendable utilizar esta valiosa estrategia, sobre todo, cuando se tratan de textos o contenidos muy extensos. La clave del éxito no es llenar tantas anotaciones, sino sintetizar las que realmente son significativas.

6. ¿Parafraseas mentalmente con cierta frecuencia lo que has visto hasta ese momento?

Tabla 10: Pregunta 6.



Fuente: Cuestionario de autoevaluación de habilidades de estudio, elaborado por el EGM.

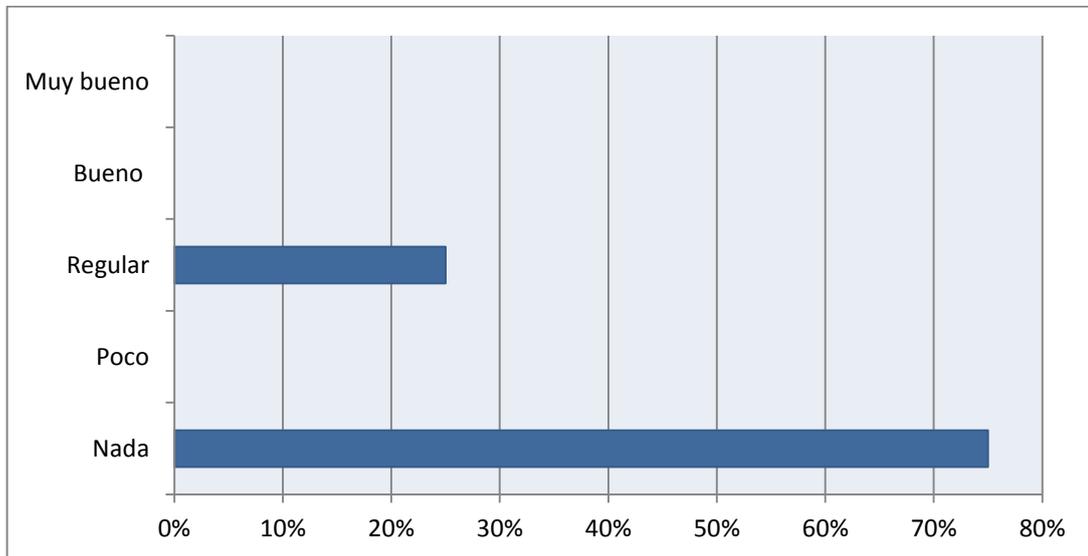
Elaborador por: Macas., L. (2014).

El 25% de estudiantes parafrasean mentalmente poco, en cambio, un 75% si lo hacen ya que consideran que es bueno. Según Díaz y Hernández (2010) esto “requiere que se comprenda y que se resignifique en las palabras del lector <<parafraseo>>” (p. 252). Si se parafrasea mentalmente, a lo mejor, se tenga la posibilidad de tomar notas a lo largo de la lectura o estudio.

En consecuencia, personalmente considero que parafrasear mentalmente lo que se aprende ayuda a explicarse a sí mismo lo que dice el texto y, sobre manera, darle sentido en función de lo que ya se sabe y lo que no se sabe. En el mundo universitario, se supone, que somos aptos ya de autoexplicarnos lo que estudiamos, es decir, concordar entre los conocimientos personales previos y los conocimientos nuevos aprendidos (coherencia metacognitiva).

7. En la medida en que avanzas en el procesamiento de la información, ¿Te haces algunas preguntas sobre el contenido que procesas? ¿Las escribes?

Tabla 11: Pregunta 7.



Fuente: Cuestionario de autoevaluación de habilidades de estudio, elaborado por el EGM.

Elaborador por: Macas., L. (2014).

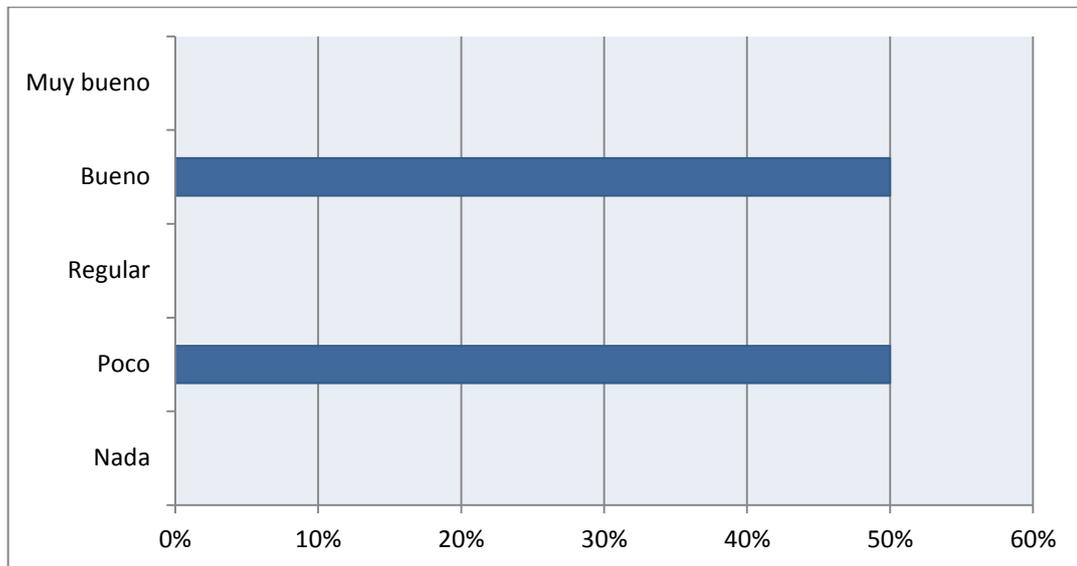
Un 75% de estudiantes no acostumbran a hacerse preguntas para nada conforme avanza el procesamiento de la información; en tanto, que sólo un 25% de mentorizados lo hace regularmente.

Dentro de la metodología de estudio es muy importante hacer preguntas al texto o autor, así como también interrogarse a sí mismo. En esta misma perspectiva, “siempre recordamos las cosas mejor, si tienen un significado específico para nosotros. Por ello, la mejor forma de que sea útil el estudio, es el que nos hagamos preguntas sobre lo que estamos leyendo (...) acelerándose así el proceso de aprendizaje” (Rubio, 2007, p. 270).

En definitiva, para mejorar nuestros procesos de estudio deberíamos ser muy críticos a la hora de revisar un texto, puede ser planteando preguntas, buscando soluciones, haciendo nuevos aportes. Esto exige mucha lectura e investigación. Sin embargo, a veces el error más común de uno como estudiante es conformarse y no investigar más. Esta mentalidad tiene que cambiar en el entorno universitario, porque gran parte de nuestro proceso de enseñanza y aprendizaje es responsabilidad de cada uno. Creo que la cultura por la lectura es un reto personal a asumir por cada estudiante, principalmente de modalidad a distancia.

8. Al final o cada cierta unidad de información, ¿Visualizas mediante un organizador o tipo de mapa, línea de tiempo, lista de chequeo o cuadro comparativo la información procesada?

Tabla 12: Pregunta 8.



Fuente: Cuestionario de autoevaluación de habilidades de estudio, elaborado por el EGM.

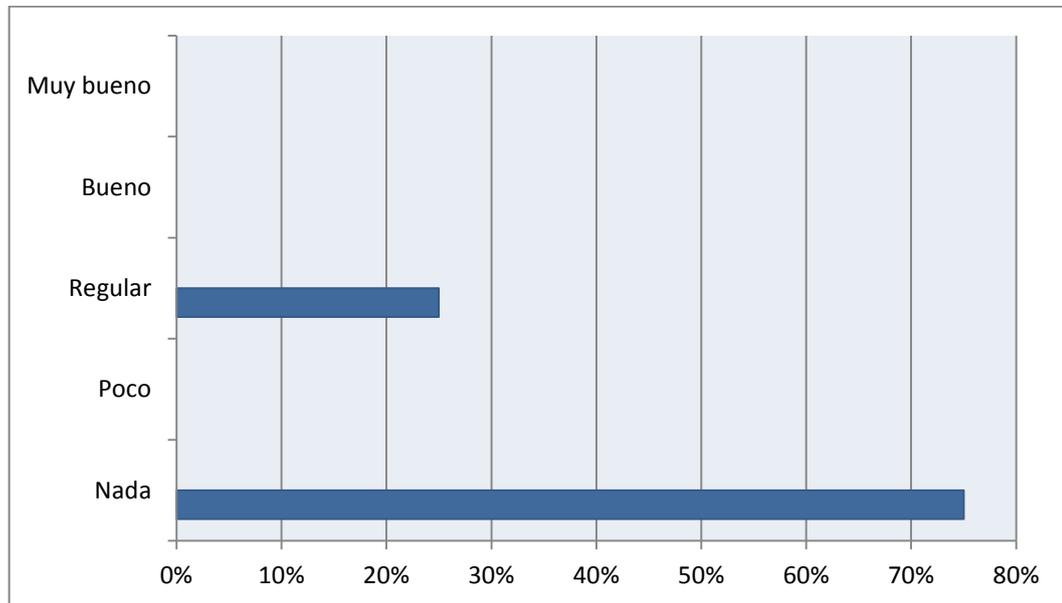
Elaborador por: Macas., L. (2014).

El 50% de estudiantes considera poco valioso crear mapas conceptuales, organizadores gráficos, o cuadros comparativos, para visualizar la información al final de un tema o cada cierta unidad de estudio; al contrario, el otro 50% de estudiantes consideran que es bueno hacer esta actividad. Estas habilidades metacognitivas nos permiten pensar no sólo en el qué se aprende, sino también en el cómo se aprende. “Lo importante del proceso educativo no es recordar mecánicamente una serie de contenidos presentados por el profesor a través de una clase convencional, sino capacitar para que el alumno aprenda significativamente” (Sobrado, Cauce, y Rial, 2002, p. 156). Así, la mejor manera de asimilar, comprender, y dominar el procesamiento de la información, es precisamente, a través de la diversidad de esquemas, mapas, diagramas, etc.

En definitiva, el manejo de mapas conceptuales, cuadros sinópticos, ordenadores gráficos, diagramas de flujo, y otros más, resulta ser un muy buen aporte en el estudio universitario, y más aún, en modalidad a distancia, donde el protagonismo en el proceso de aprendizaje lo tiene el propio alumno.

9. ¿Reflexionas sobre el posible empleo de la información procesada? ¿En qué la puedes aplicar, cómo, cuándo?

Tabla 13: Pregunta 9.



Fuente: Cuestionario de autoevaluación de habilidades de estudio, elaborado por el EGM.

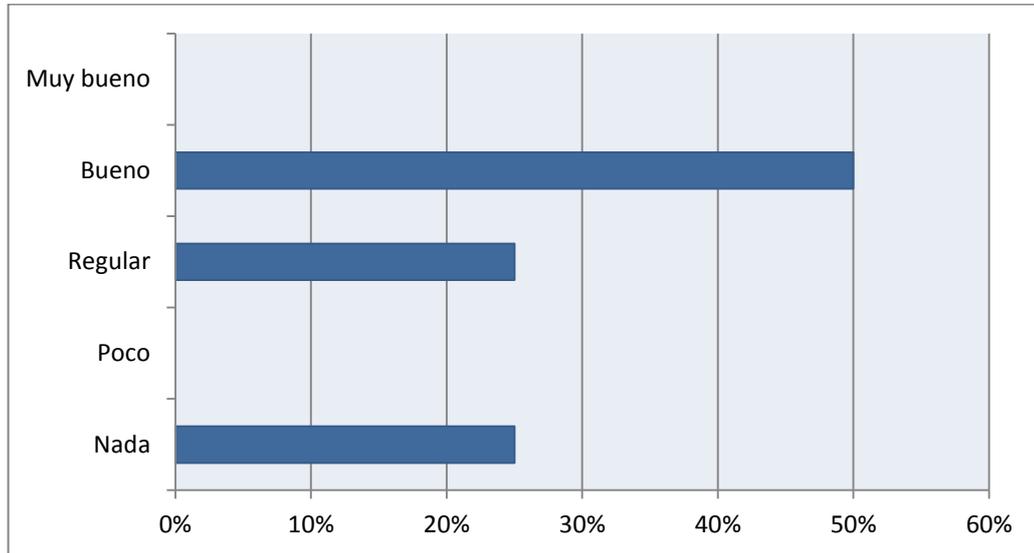
Elaborador por: Macas., L. (2014).

El 75% de los mentorizados no reflexionan nada acerca de la aplicabilidad de lo que aprenden, y sólo un 25% lo hacen regularmente. Esta habilidad aparte de ser iniciativa del alumno, tiene que ser una propuesta pedagógica del profesor. Esto nos permite decir, que hoy en día se necesitan profesores con tinte constructivista; de este modo, un profesor constructivista, es aquel que “promueve la colaboración, el pensamiento complejo, y la participación activa de los estudiantes en situaciones educativas de relevancia social, que se vinculan con la vida real” (Díaz y Hernández, 2010, p. 8).

Por consiguiente, me parece que es urgente que en nuestro sistema educativo, se empiece a buscar nuevos modelos educativos, a lo mejor modelos educativos que no se cierren a la producción de conocimientos, sino también busquen la aplicabilidad de los conocimientos. De ser así, es un reto para la Universidad Técnica Particular de Loja seguir fortaleciendo la formación de sus estudiantes en función de las necesidades de la sociedad, de los pueblos, de la familia. El alumno de modalidad a distancia, es un gestor de su proceso de aprendizaje desde su experiencia laboral, por lo tanto, está llamado a ser actor con sus conocimientos y sus propuestas prácticas y aplicables.

10. ¿Al final haces un recuento de lo hecho, la secuencia, así como de los resultados, es decir, lo aprendido y realizado para aprenderlo?

Tabla 14: Pregunta 10.



Fuente: Cuestionario de autoevaluación de habilidades de estudio, elaborado por el EGM.

Elaborador por: Macas., L. (2014).

El 25% de estudiantes no acostumbran en nada hacer un repaso (recuento) de lo aprendido, mientras que el otro 25% lo hace regularmente, y finalmente, un 50% piensa que si es bueno repasar luego de haber culminado el proceso de estudio. En verdad, el repaso es un plan importante para actualizar en nuestra memoria lo que ya hemos aprendido, y comprendido. Rubio (2007) recomienda el repaso, diciendo: “comenzaremos al iniciar un tema nuevo, repasando el anterior, o los anteriores (...), y pasado un tiempo, volveremos a repasar todos los temas, sobre todo, cuando se termine un bloque unitario o módulo” (p. 252).

En consecuencia, cuando lo aprendido es significativo en nuestra vida estudiantil, el repaso es únicamente un momento de retroalimentación. Pero se debe desechar de todo proceso de estudio la <extrema memorización> que, en cierto modo, limita la creación personal del alumno.

Los resultados obtenidos de esta encuesta sobre habilidades de estudio, quizá nos dejan algunas acotaciones importantes que hacer. Primera, en nuestros modelos educativos sigue prevaleciendo la tendencia a la memorización, constatando un gran vacío en aspectos como

la asimilación o la criticidad. Segunda, es un denominador común en nuestros círculos formativos la poca cultura por la lectura reflexiva y crítica. Tercera, hay una tendencia en nuestros estudiantes a ver el <<conocimiento>> como algo estático; sin embargo, el “conocimiento no es estático, hay que entenderlo como un proceso dinámico en permanente desarrollo, en evolución. Como todo conocimiento es esquemático y parcial, siempre podemos realizar un nuevo progreso en el conocimiento” (Flores, 2005, p. 7). Por tal motivo, es necesario que todo proceso de conocimiento integre teoría-práctica. De esta manera, es indispensable anexar lo teórico con su aplicabilidad.

En definitiva, esta situación plantea un nuevo reto para el entorno universitario: abrir un modelo de educación constructivista que permita el protagonismo del alumno. “De esta manera, los tres aspectos que el proceso instruccional debe favorecer serán el logro del aprendizaje significativo, la recuperación comprensiva de los contenidos, y la funcionalidad de lo aprendido” (Díaz y Hernández, 2010, p. 27).

3.2. Necesidades de orientación de los estudiantes

Las necesidades de orientación surgen porque hay un vacío educativo en los alumnos que vienen del bachillerato e inician sus estudios universitarios. Estas necesidades orientativas las podemos clasificar analizando diversos parámetros como la dimensión personal-social, académica, o de adaptación a la vida universitaria. El 100% de los alumnos mentorizados han demostrado una necesidad explícita de orientación académica y humana. Por eso, las dos áreas de orientación que se trabajó fueron la académica y la personal.

3.2.1. De inserción y adaptación al sistema de Educación a Distancia

Si la adaptación al entorno universitario es un problema, la adaptación a la educación en modalidad a distancia es otro problema, no menos importante. Adaptarse a esta modalidad puede ser incómoda. Ayudar a superar esta dificultad implica conocer las necesidades del alumno. Las necesidades que se han podido sintetizar son:

- Desconocimiento del sistema educativo a distancia.
- Desconocimiento de la normativa institucional.
- Falta de tiempo para el estudio personal.
- Integración del estudio con las ocupaciones laborales y familiares.

- Poco tiempo para el estudio.
- Falta de diálogo didáctico profesor-alumno.
- Estudio aislado e individual.

Es lógico comprobar una falta de adaptación de los mentorizados a un sistema de estudios de la cual desconocían por completo. El 100% ha tenido que sufrir un cambio estratégico y organizativo; todo ello complica porque, los cuatro han tenido que articular sus estudios con la vida laboral, acción que ha repercutido en la disminución del tiempo para las tareas académicas. Al inicio de este proceso de mentoría, el 75% de los mentorizados se han sentido solos y aislados.

Así mismo, el 50% tuvieron problemas para acoger y adaptarse al sistema evaluativo de la universidad en su modalidad a distancia, en lo referente a la forma de estudio, horarios, fechas, etc. Al finalizar este ciclo de estudios, se concluye que los logros alcanzados han sido los siguientes:

- La familiarización de los estudiantes mentorizados con la modalidad a distancia de la Universidad Técnica Particular de Loja.
- Conocimiento de la normativa académica de la universidad.
- Mayor mística para el estudio personal y autónomo.

Pero la aspiración de una integración didáctica entre alumno-tutor, será algo que se vaya fortaleciendo a lo largo de todo el proceso formativo, el cual culminará con la inserción del mentorizado en el mundo laboral.

3.2.2. De orientación académica

Concentrando nuestra atención en el rendimiento académico del alumno, quizá en parte por nuestro propio sistema educativo, hay muchas deficiencias que no avalan una preparación convincente. Las necesidades de esta índole que presentaron los mentorizados son las que se enumeran enseguida:

- Falta de conocimiento sobre metodología y hábitos de estudio.
- Desconocimiento del perfil profesional de la carrera elegida.
- Poca cultura para la lectura.

- Poca aptitud por el estudio autónomo y responsable.
- Facilismo y conformismo.
- Falta de iniciativa y poca actitud crítica.
- Indecisión en las actividades académicas.

En el acompañamiento a los mentorizados se aprecia la falta de una buena metodología para el estudio, en el 75% de ellos. El estudio, normalmente, es improvisado, porque hace falta esa mística por la lectura, el estudio organizado, y la capacidad investigativa. A todo esto tenemos que añadir la falta de familiarización del 50% de los mentorizados con el ordenador, la tablet, y el internet.

Existe una tendencia al rendimiento académico mínimo del 100% de los mentorizados, con frecuencia se piensa que basta con alcanzar el puntaje necesario para aprobar un crédito académico, y ante esa realidad, no se da el máximo esfuerzo. El mayor logro de este caminar ha sido la identidad de cada mentorizado con la carrera elegida y el interés por un estudio autónomo, y responsable. La criticidad es una constante que dependerá de cada mentorizado, en la medida que vaya acumulando conocimientos y experiencia. La actividad de orientación siempre tiende a la integración de la enseñanza en la vida del alumno.

En consecuencia, la <<acción orientadora>> debe ser abordada “como una estrategia de la enseñanza que ayude a situar los distintos elementos de la enseñanza y del aprendizaje en un todo significativo, con continuidad y proyección desde lo académico hasta lo personal y profesional (Álvarez, 2012, p. 59). Creo que el hecho de pensar en el éxito académico, es pensar también en el éxito de la vida en su globalidad. Una buena orientación académica se proyecta a la formación para la vida.

3.2.3. De orientación personal

Los estudios sobre orientación y mentoría dicen que estos procesos buscan, por encima de todo, el desarrollo personal del alumno. El acompañamiento personalizado permitió apreciar en los mentorizados las siguientes necesidades de orientación personal:

- Pobre conocimiento de sí mismo.
- Problemas de autoestima después de las evaluaciones.
- Falta de motivación después de las evaluaciones.

- Insatisfacción con el rendimiento personal.
- Poco liderazgo y apertura.

El crecimiento personal fue algo alcanzado tanto en los mentorizados como en el mentor. El programa de mentoría entre compañeros nos da esa posibilidad, debido a que la relación interpersonal nos ayuda a conocernos y conocer a los demás.

El trabajo orientativo de estas necesidades resultó ser muy relativo, debido a los criterios y expectativas de cada uno de ellos. Se intentó hacerlo desde un clima de confianza, puesto que “el clima de confianza generado en las sesiones de orientación (o mentoría) es un elemento clave para el éxito del programa” (Quintana y Capa, 2011, p. 11).

Los problemas de autoestima fueron los más comunes en los mentorizados, principalmente, después de las evaluaciones presenciales; al parecer, esta situación se presentó porque les afectó las notas bajas alcanzadas. El descubrimiento de los problemas de autoestima fue posible por las conversaciones personales, los correos enviados, y por las llamadas de parte de ellos.

Por el tiempo y la situación de cada uno de nosotros (mentor-mentorizado) no se pudo dar cumplimiento a un proceso de acompañamiento cercano y continuo; la distancia física, sin duda, fue un obstáculo con la que nos encontramos.

3.2.4. De información

En cuanto a las necesidades de información, era de esperarse que los mentorizados no tengan una idea clara de la universidad en sí. Las necesidades encontradas en ellos fueron:

- Desconocimiento del plan de estudios y su diseño curricular.
- Escaso acercamiento a la oferta educativa.
- Poco conocimiento sobre el área administrativa de la universidad.
- No familiarización con la plataforma virtual de la universidad.

A lo largo de este ciclo de estudios, al menos cada alumno mentorizado ha podido conocer el plan de estudios, y algo muy indispensable, se ha familiarizado con el entorno virtual de

aprendizaje (EVA). Aunque no del todo, pero en buena parte se ha tratado de que todos conozcan la misión, visión, y todo lo referente a la Universidad. Sin embargo, sería bueno acoger lo que nos sugiere Sánchez (2013): “información sobre el programa de becas y otras ayudas de estudio” (p. 2).

Por lo tanto, si bien se han conseguido algunos resultados que se esperaban, otros no han sido posible. Analizando los resultados en función de los objetivos trazados, personalmente, me parece que este plan de orientación y mentoría se ha cumplido en un 60%. Ciertamente, en el futuro se podrá mejorar.

3.3. Las percepciones del mentor y la relación de ayuda

La relación de ayuda es el fin de la mentoría, o al menos, esa es la misión del mentor en la relación con sus mentorizados. Dentro de este proyecto, la relación de ayuda no fue fácil, debido a la poca apertura de los mentorizados. Las reacciones actitudinales más comunes de los mentorizados han sido: desconfianza, cerrarse en sí mismo, negativa a participar, etc., estas actitudes tuvieron un gran impacto en el proceso motivacional del mentor.

Por un lado, al inicio del programa de mentoría, la aceptación del mentor por parte de los mentorizados fue baja. El 50% expresó sus dudas sobre el mentor, incluso, trató de evadir la relación. De hecho, no fue fácil crear un clima de confianza, debido a tantos prejuicios que se pudo apreciar en los mentorizados; pero a medida que avanzó el proceso, la confianza también creció. Por otro lado, las inquietudes más frecuentes de los mentorizados tuvieron que ver con el sistema de evaluaciones, notas, y las jornadas de video conferencia; muchas de las dificultades que enfrentaron fue desconocer la plataforma virtual de la universidad.

De acuerdo al estudio realizado en muchas universidades de otros países, esta es una de las novedades que se repiten con mucha frecuencia; actitudes como no responder a las llamadas telefónicas, excusarse por la falta de tiempo, y otras más, complicaron hasta cierto punto el avance normal del programa de mentoría. No obstante, con mucha constancia e iniciativa se logró mejorar el nivel de apertura y participación. Finalmente, por más que se intentó establecer una relación de igualdad, la percepción de los mentorizados fue diferente, al parecer, para ellos el mentor fue alguien de mayor estatus; eso hizo que la relación de confianza no haya sido inmediata.

3.4. Valoración de mentoría

Una vez culminado el proceso de la mentoría, la valoración se la realiza, primero, desde el criterio de los alumnos mentorizados; y segundo, desde el criterio del mentor. Para el mentor el proceso de mentoría fue <muy bueno>, en cambio, para los mentorizados fue <bueno>. Teniendo en cuenta que se trata de un plan desarrollado por primera vez, me parece que deja unos resultados no tan malos, sino un indicio de que puede ser un aporte valioso para el bien del alumnado y de la misma universidad. En algún sentido, se tendrá que pensar en otros parámetros para que el programa no sea visto por los mentorizados como un peso más a sus estudios, esa fue la percepción en todos ellos.

3.4.1. Interacción y comunicación (mentor-mentorizados)

La comunicación e interacción entre mentor y mentorizados fue continua, por lo general, los contactos se los realizó semanalmente con todos, en ocasiones por iniciativa de los alumnos mentorizados, y en la mayoría de las veces por iniciativa del mentor. Los motivos por los que se dio una comunicación seguida fueron debido al desconocimiento de muchos aspectos académicos; otras veces por algún problema de rendimiento académico y su consecuente problema de autoestima y desmotivación.

En algunos momentos, la comunicación se debilitó por las múltiples ocupaciones laborales de los mentorizados puesto que todos trabajan. Para la comunicación, se aprovechó de las facilidades que nos proporciona la tecnología, principalmente el teléfono, el celular, el EVA, y el correo electrónico. Por último, los encuentros presenciales permitieron un conocimiento directo de cada mentorizado, sus metas, sus inquietudes, sus criterios, y sus sugerencias.

3.4.2. Motivación y expectativas (mentor-mentorizados)

Los niveles de motivación entre consejero, mentor, y mentorizados tuvo sus diferencias. La motivación del consejero y mentor siempre fue buena y estable, en cambio, la motivación de los mentorizados presentó algunos momentos de frustración, durante las evaluaciones, o por problemas de índole laboral. En algunos momentos, la falta de motivación fue un serio problema que influyó en el rendimiento académico de los mentorizados; situaciones como quedarse a supletorio, no obtener permiso en el trabajo para las evaluaciones o las sesiones de videoconferencia, y otras, desanimaron mucho. Esos momentos de frustración fueron los más duros para el acompañamiento, y fue cuando más cercanía del mentor se exigió.

Los factores que favorecieron a la motivación, fueron la cercanía del mentor, el ambiente de la familia, y las aspiraciones internas de cada mentorizado. A pesar de todo, el seguimiento fue bueno, y de alguna forma, dejó muchas enseñanzas a todos.

3.4.3. Valoración general del proceso

El nivel de satisfacción del proceso de mentoría se puede calificar entre regular-bueno. A criterio de los mentorizados, la relación de ayuda recibida del mentor ha sido aceptable. De igual manera, la metodología, la planificación, y los recursos utilizados en este programa de mentoría fueron buenos. Vale dejar claro que en esta experiencia, tanto mentorizados como mentor, aprendimos sobre mentoría entre pares.

A criterio personal, considero que la relación brindada a los mentorizados fue de provecho, para ellos, y para uno mismo ya que permitió desarrollar algunas destrezas como: liderazgo, creatividad, empatía, etc. Los principales beneficios han sido el crecimiento personal de los involucrados, la apertura al trabajo en equipo, y la identificación con la filosofía institucional de la Universidad.

Como mentor, debo destacar enormemente la gestión de ayuda brindada por la Universidad Técnica Particular de Loja, mediante el equipo de gestión de mentoría. La planificación, el seguimiento, las orientaciones, y los documentos que nos ofrecieron fueron el gran soporte que consolidó este programa de mentoría, tanto en la investigación bibliográfica, como en el trabajo de campo. Ha sido tangible la inspiración del humanismo cristiano que identifica a la Universidad, aparte de ser un trabajo investigativo, ha sido un camino de humanización bajo los principios de la justicia, la verdad, y el amor.

3.5. FODA del proceso de mentoría desarrollado

La interacción entre los alumnos es un medio eficaz de construcción del conocimiento que permite la adquisición de múltiples habilidades competenciales que, de otra forma, se habrían aprendido más lentamente o con mayor dificultad. Frente a los modelos tradicionales de enseñanza en que el conocimiento se trasfiere únicamente del profesor al alumno, aparecen nuevas estrategias en las que el alumno adquiere un mayor compromiso con su aprendizaje y cobra un papel más activo. (Quintana, y Capa, 2011, P. 12)

Como todo proceso, la mentoría ha dejado en evidencia fortalezas, debilidades, amenazas, y oportunidades. En este caminar se dieron sombras y luces, resultados esperados y otros no esperados. Pero esto servirá para ver que se puede mejorar internamente, y que es lo que influye desde fuera.

La construcción del FODA de la mentoría es una propuesta muy personal, fruto de mi experiencia académica en esta universidad, así como de las funciones como mentor en este programa de mentoría.

Tabla 15. FODA de la mentoría

FORTALEZAS	OPORTUNIDADES
<ul style="list-style-type: none"> -Interacción personal entre mentor-mentorizado. -Trabajo en equipo. -Trabajo coordinado. -Involucramiento de los implicados. 	<ul style="list-style-type: none"> -Proyecto educativo institucional. -Renovación curricular-académica. -Desarrollo de los estudios a distancia. -Desarrollo integral del estudiante.
MENTORIA	
DEBILIDADES	AMENAZAS
<ul style="list-style-type: none"> -Poca experiencia sobre mentoría. -Poca preparación de los mentores. -No implicación de los mentorizados. -Poca relación cara a cara entre mentor-mentorizados. 	<ul style="list-style-type: none"> -Mala elección de la carrera. -Bajo rendimiento de los mentorizados. -No inclusión justa a la universidad de los estudiantes de educación a distancia. -Poca valoración de los estudiantes a la mentoría en educación a distancia.

Fuente: Creación personal.

Elaborado por: Macas, L. (2014).

3.6. Matriz de problemáticas de mentoría

Al finalizar esta primera experiencia de mentoría en nuestra universidad, quedan muchos aspectos por mejorar. En honor a la verdad, se debe decir que hubieron algunas situaciones problemáticas que no permitieron que este plan de orientación y mentoría (POM) fuera más fecundo. Así como hubo luces, también hubo sombras.

Queda la sensación que el trabajo pudo ser más ambicioso, pero no ha sido posible, a lo mejor porque el tiempo (un ciclo académico) también fue poco. Desde mi experiencia como mentor, me permito detallar las problemáticas encontradas en del programa de mentoría desarrollado.

Tabla 16: Matriz de problemáticas de mentoría.

PROBLEMA	CAUSA	EFEECTO	ACTORES
Dispersión de intereses de los mentorizados	Subjetivismos	Escaza ayuda	Mentorizado
Falta de tiempo de mentor-mentorizados para las actividades de mentoría	Ocupaciones familiares, laborales	Incumplimiento de lo planificado	Mentor Mentorizado
Desmotivación del mentor ante la negativa de los mentorizados	Incumplimiento Mentira	Estancamiento del programa de mentoría	Mentor
Falta de apertura para el trabajo colaborativo entre mentor-mentorizado.	Distancia física Irresponsabilidad	Programa de mentoría incompleto	Mentor Mentorizado
Poca comunicación entre consejero-mentor-mentorizado	Engaño No reciprocidad No manejo EVA	Desconocimiento de necesidades de orientación	Consejero Mentor Mentorizado

Fuente: Creación personal, basado en revisiones bibliográficas.

Elaborado por: Macas, L. (2014).

En definitiva, la mentoría entre iguales dentro del entorno universitario de la Universidad Técnica Particular de Loja ha permitido que ella sea la pionera de este sistema educativo en el Ecuador, y después de todo, que siga liderando en la búsqueda de la calidad educativa, no solo institucional, sino pensando en el estudiante como su representante directo dentro de la sociedad entera, para el desarrollo personal, grupal, así como para el bien de nuestros pueblos.

CAPÍTULO 4
CONCLUSIONES

- La mentoría es una estrategia de orientación que permite un proceso de participación y comunicación con miras a la adecuada adaptación de los estudiantes que ingresan a cursar estudios en educación a distancia. En este sentido, la mentoría entre pares, resulta ser hoy en día una de las acciones orientativas más implementadas dentro de los entornos universitarios. En efecto, para la Universidad Técnica Particular de Loja, los procesos de orientación y mentoría, sin duda, llegarán a ser una de las fortalezas institucionales en bien de sus estudiantes.
- Después de la aplicación del cuestionario de necesidades, los alumnos mentorizados presentan algunas necesidades de orientación académica y de orientación personal; en cuanto a las necesidades de orientación académica e inserción a la modalidad a distancia, se ha encontrado el desconocimiento total de la modalidad a distancia, la falta de hábitos y técnicas de estudios, el desconocimiento de la filosofía y normativa institucional, y una pobre capacidad para la investigación.
- Las necesidades de información y orientación personal que se ha podido descubrir son: desconocimiento del plan de estudios, la pobre familiarización con la plataforma virtual de la Universidad, problemas de autoestima y motivación, poco conocimiento de sí mismo, y la falta de seguridad emocional.
- Al culminar el programa de mentoría se ha encontrado que el acompañamiento y el seguimiento brindado a los estudiantes mentorizados han sido de gran interés. Por lo mismo, la utilidad de la mentoría para mentorizados, mentores, y consejeros ha sido de suma importancia, pensando en la calidad educativa personal e institucional.
- El diseño de un plan de orientación y mentoría debe ser trazado a la luz del proyecto educativo de la Universidad, más no como actividad propuesta para un determinado momento, desligado de la globalidad de su proceso instruccional.
- El eje prioritario de un plan de orientación y mentoría es humanizar todo proceso de enseñanza-aprendizaje; teniendo en cuenta que la educación aunque no nos haga más sabios, si nos hace más humanos.
- El plan de mentoría desarrollado ha sido un buen preámbulo de cara al futuro, y con toda seguridad, será un incomparable aporte para mejorar la calidad de enseñanza-aprendizaje de la Universidad. Concretamente, será un beneficio académico para los tutores, en la medida que hagan de la mentoría una opción vital de su labor docente.

CAPÍTULO 5
RECOMENDACIONES

- Para el futuro, programar el plan de orientación y mentoría (POM), de tal modo, que el inicio del mismo coincida con el inicio del ciclo académico de los nuevos estudiantes, dado que en esta vez primera hubo un retraso, y puede ser una de las causas en la demora del proceso de conocimiento y familiarización entre mentor y mentorizados.
- Promover los procesos de orientación y mentoría para que sean parte de un seminario institucional de la universidad, para que el involucramiento de los estudiantes nuevos que ingresan se involucren con seriedad y responsabilidad. Esto se sugiere, debido a la falta de respuesta y colaboración de los mentorizados.
- El Ministerio de Educación debe promover procesos de capacitación sobre orientación y mentoría para todos quienes ejercen la docencia en el nivel superior, y que estos servicios se den en todas las universidades del país.
- Fomentar los sistemas de mentoría en la Universidad Técnica Particular de Loja, ya que esta primera experiencia ha servido en la formación integral de mentores y mentorizados. Pero también sería bueno que todos los docentes tengan una preparación sobre esta temática.
- Dentro de la universidad, diseñar los programas de orientación y mentoría por carreras, eso permitiría que mentores y mentorizados sean de la misma carrera, y a lo mejor, podría dar mayor éxito.

CAPÍTULO 6
MANUAL PARA EL MENTOR

6.1. Título: Manual para el mentor

6.2. Justificación

La mentoría es una disciplina con una identidad propia dentro de la docencia. Por ello, es importante planificar un manual de mentoría para que el mentor conozca la naturaleza, los principios, los fines, y sus beneficios. Esto exige un estudio minucioso sobre la mentoría en los entornos educativos universitarios, y sobre los tipos de mentoría que pueden ser: en grupo, coordinada por un tutor, de forma individual, o entre compañeros (pares). Nuestro programa de investigación se ha centrado en la mentoría entre iguales.

Si el protagonismo del mentor en un proceso de mentoría es innegable, entonces, creo que se justifica la elaboración de un manual para el mentor, con la única finalidad de integrar algunas pautas que hagan de este servicio una apuesta por la calidad educativa construida por el propio alumno. De hecho, “frente a los modelos tradicionales de enseñanza en que el conocimiento se trasfiere únicamente del profesor al alumno, aparecen nuevas estrategias en las que el alumno adquiere un mayor compromiso con su aprendizaje y cobra un papel más activo” (Quintana y Capa, 2011, p. 12).

6.3. Necesidades de orientación y mentoría

Las necesidades de orientación y mentoría son realidades que le dan un sentido de valor y utilidad irremplazable dentro del entorno universitario (en modalidad a distancia). En breves rasgos, las necesidades de orientación académica e inserción o adaptación tenemos: una falta de hábitos y estrategias de estudio, la no familiarización con la normativa institucional, la elección equivocada de la carrera y los planes de estudio, pobre orientación vocacional y profesional, y la falta de adaptación a la exigencia académica del entorno universitario en modalidad a distancia.

A su vez, las necesidades de orientación personal comprenden: escaso conocimiento de sí mismo, problemas de autoestima, crisis en los procesos motivacionales, un pobre manejo de valores humanos y éticos, y la falta de liderazgo. Esta es la razón de ser del manual para el mentor, en la medida que pretenda dar respuesta a estas necesidades que son inherentes a la vida del estudiante de modalidad a distancia.

6.4. Objetivos

6.4.1. Objetivo general

- Promover una formación básica, tanto personal como profesional del mentor para potenciar sus habilidades sociales, de organización, y orientación; de tal modo que, su formación integral le permita liderar programas de mentoría.

6.4.2. Objetivos específicos

- Facilitar en el mentor el desarrollo de habilidades personales y grupales.
- Fortalecer en la vida del mentor el desarrollo de actitudes y valores de compromiso, respeto, solidaridad, y ayuda.
- Fomentar el liderazgo del mentor en su relación de acompañamiento dentro de un programa de mentoría.

6.5. Definición de mentor

“Mentor en la mitología griega, era aquel viejo amigo y consejero del héroe Odiseo y mentor de su hijo Telémaco” (Microsoft encarta, 2009). Según este planteamiento, el mentor es un consejero, un amigo, un compañero de camino, un guía para sus seguidores. Sánchez Ávila (2013) considera las funciones para el (...) mentor a las siguientes:

- Establecer con los alumnos mentorizados el calendario de reuniones.
- Ajustarse al programa de reuniones y otras actividades previstas, preparando las mismas a partir de las directrices especificadas por los coordinadores del proyecto y los profesores tutores.
- Servir de enlace entre los alumnos mentorizados y los tutores y coordinadores.
- Hacer un seguimiento de los <<alumnos mentorizados>>, a través de las reuniones periódicas con ellos.
- Evaluar a la actividad en sí.
- Colaborar con la Institución en la mejora del Proyecto.

En el mundo de la educación, el mentor no es un buen instructor, más que eso, está llamado a ser maestro, formador con su vida y desde su vida. De verdad, el mentor es un referente en la vida de sus mentorizados.

De alguna forma, el mentorizado es un imitador del mentor; el mentor es un icono para el mentorizado, por su ser, saber, y su saber hacer. Recordemos, la mentoría no se trata únicamente de una transmisión sistémica de conocimientos, es sobre todo, una experiencia de vida interactiva.

Por consiguiente, el mentor es un guía, un líder que anima, el compañero que dinamiza un proceso de aprendizaje. Así, el mentor no solo enseña, también aprende. Esta es la actitud que debe tener un buen mentor. De este modo, la mentoría es un camino de formación y crecimiento para el <mentor y mentorizado>. En consecuencia, la relación entre mentor-mentorizado no es jerárquica, entre alguien que es superior y otro que es inferior; sino una relación de compañeros en la misma condición.

6.6. Perfil del mentor

Apoyado en la revisión bibliográfica (cf. Proyecto de orientación educativa nivel media superior de la Universidad de Colima, 2012) sobre orientación, y desde mi experiencia como estudiante de modalidad a distancia, así como desde mi función de mentor, mi deseo es ofrecer de una manera sintética el manual para el mentor, con el propósito de que sea una guía de ayuda para el buen acompañamiento de los mentorizados. El perfil del mentor comprende algunos principios que son indispensables en el desarrollo de cualquier proceso de mentoría. Estos principios que a continuación se describe, se dividen en: humanos, organizativos, éticos, y académicos.

6.6.1. Principios humanos

El lado humano de la persona es su mejor carta de presentación. Así también, una de las grandes exigencias que no pueden quedar al margen del perfil de un mentor, es su calidad humana como persona. Su vida, su experiencia, sus estudios, sus talentos, son las semillas que harán de su vida un punto de referencia para los demás. El mentor debe poseer:

- a) Madurez humana y psicológica.

- b) Conciencia formada.
- c) Confianza en sí mismo.
- d) Capaz de tomar decisiones.
- e) Sentido de autonomía.
- f) Dispuesto a aprender.
- g) Apertura.

6.6.2. Principios organizativos

El mentor es ante sus mentorizados un líder, alguien que no espera, sino hace las cosas con astucia y creatividad. Su actitud y relación marca la diferencia ante los demás, y es lo que le da poder de convencimiento. Los parámetros que debe cultivar todo mentor se los resumen a continuación:

- Iniciativa.
- Capacidad de organización y planificación.
- Actitud de escucha.
- Liderazgo.
- Manejo de grupos.
- Ser un motivador.
- Ser optimista.
- Propiciar la participación de los demás.
- Valorar la iniciativa de los demás.

6.6.3. Principios éticos y morales

El mentor, como cualquier ser humano, es un sujeto moral. Sus acciones trascienden en su vida y la vida de los demás, como buenas o malas. Sin embargo, ese deseo de superación le conlleva a aferrarse a las vías lícitas (de bien). Las directrices éticas que debe cultivar el mentor son:

- Apegado a la verdad y justicia.
- Coherencia entre pensamiento-acción.
- Sensible a las necesidades de los demás.
- Solidario y dispuesto a ayudar.

- Actuar en libertad.
- Dispuesto al bien común.

6.6.4. Principios académicos

La preparación académica, también es un elemento decisivo en la vida del mentor, porque la mentoría dentro del ámbito educativo se orienta precisamente a la consecución de la calidad académica y educativa. Ante esa situación, las exigencias académicas propias del mentor, tenemos las siguientes:

- Buena preparación académica.
- Actitud crítica.
- Curiosidad investigativa.
- Orden y disciplina para el estudio.
- Apto para el estudio solidario y colaborativo.
- Sacrificio y dedicación.
- Habilidad tecnológica.

Por todo lo dicho, el perfil del mentor, es un proceso en permanente renovación y cambio. Por algo es un paradigma en todo proceso de mentoría; más que sus conocimientos, lo que prevalece es su saber, su saber hacer, y su saber vivir.

6.7. Acciones y estrategias de mentoría recomendadas

Después de concluir este programa de mentoría, me permito describir las actividades que sugiero que debe desarrollar un mentor frente a sus mentorizados:

- Comunicarse continuamente con los mentorizados, sea mediante teléfono, celular, redes sociales, o mail.
- Planificar un calendario de encuentros presenciales.
- Enviar mensajes de motivación por correo electrónico u otro medio.
- Conversar personalmente con los mentorizados sobre sus expectativas personales.
- Tener capacidad de escucha.
- Poseer iniciativa y creatividad para responder a las inquietudes de los mentorizados.

Si anteriormente se dijo que la mentoría es un proceso, entenderemos que su naturaleza es cambiante. Son muchas las estrategias o lineamientos que permiten que la mentoría llegue a ser un verdadero proceso de ayuda humana, académica, y psicopedagógica. Teniendo en cuenta esta situación, algunos criterios para mejorar la mentoría son:

- Que el programa de mentoría comience previo a una preparación en conjunto, tanto de consejeros, mentores, y mentorizados.
- Evitar a lo largo del proceso ofrecer mucha información que sea una carga más para los alumnos mentorizados.
- Crear un clima de confianza y participación recíproca entre mentor-mentorizado
- Que el acompañamiento sea en función de las necesidades de los mentorizados.

6.8. Recursos para la mentoría

La mentoría, es también, una actividad dinámica, que necesita de ciertos recursos para su ejecución operativa. Algunos recursos que sostienen una buena mentoría podrían ser:

- Recursos humanos: Consejero, mentor, y mentorizado.
- Plataforma virtual de aprendizaje (EVA) de la universidad, y recursos materiales.
- Redes sociales.
- Proyecto educativo institucional.
- Blogs o chats.

En suma, la acción orientativa y mentoría, son acciones propias de la educación, y como tal, le harían bien al <<modelo educativo>> de la Universidad Técnica Particular de Loja, o de cualquier universidad en el país, en la medida que el estudiante sea el punto de atención. Los procesos de intervención educativa en la actualidad son propuestas innovadoras que nos acercarán a la meta: la excelencia educativa.

**REFERENCIAS
BIBLIOGRÁFICAS**

Agudelo, H., Santa L., y Santa, V. (2009). *Hábitos de estudio, y habilidades esenciales en el ámbito universitario*. Institución universitaria colegio mayor de Antioquía. Recuperado de [www. Colmayor.edu.co](http://www.Colmayor.edu.co).

Álvarez, P. (2004). *Técnicas de estudio para alumnos de educación secundaria obligatoria*. Revista digital “investigación y educación”, nro. IX. pdf 1-24.

Álvarez, P. (2012). *Tutoría universitaria inclusiva*. Madrid-España. Ediciones Narcea s.a.

Arán, M., y Ortega, M. (2012). *Enfoques de aprendizaje y hábitos de estudio en estudiantes universitarios de primer año de tres carreras de la Universidad Mayor Temuco, Chile 2011*. Revista electrónica educativa Hekademos p. 37-46.

Arancibia, V., Herrera, P., y Strasser, K. (2007). *Psicología de la educación*. México. Alfaomega.

Bausela, E. (2004). Orientación e intervención psicopedagógica; modelo de intervención por programas. *Edupsykhé* (revista de psicología y psicopedagogía), 2004, Vol. 3, No. 2, p. 201-216. pdf.

Blanco Solís, Ll., Jara Y., Navarro J., y Segura A. (2005). *Necesidades de orientación en la formación inicial de estudiantes de la escuela de formación docente de la universidad de Costa Rica*. Revista electrónica “Actualidades Investigativas en Educación”. Volumen V, nro. II. pdf. p. 1-22.

Barreiro, F., y Méndez, M., J. (2012). *Necesidades de información para el acceso a la universidad (Universidad Santiago de Compostela)*. Innovación educativa, nro. 12, p. 291-300.

Casado Muñoz, R. (2010). *Proyecto mentor (Instituto de formación e innovación educativa, Universidad de Burgos)*. Recuperado de [http:// www.wdb.org.es](http://www.wdb.org.es). pdf.

Charan, R. (2010). *Líderes en todos los niveles*. New York. Warner Books.

Díaz Barriga, F., y Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. México. Ediciones McGrawHill.

Flores Ochoa, R. (2005). *Pedagogía del conocimiento*. Bogotá-Colombia. Ediciones McGrawHill.

Manzano Soto, N. (2012). *El rol del mentor en un proceso de mentoría universitaria*. Educación siglo XXI, p. 93-118. Recuperado de <http://e-spacio.uned.es/revistasuned/index.php/educacionXX1/article/view/128/94>.

Mata, A. (2008). *Modelos de orientación educativa*. California. Documento inédito elaborado para Ediciones Aidesoc.

"Mentor (mitología)." Microsoft® Encarta® 2009 [DVD]. Microsoft Corporation, 2008.

Moncada, L. F. (2014). *La integración académica de los estudiantes universitarios como factor determinante del abandono de corto plazo*. Un análisis en el sistema de educación superior a distancia del Ecuador. *RIED*. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia, volumen 17, nº 2, pp. 173-196.

Montenegro, I. A. (2009). *Cómo evaluar el aprendizaje escolar (ediciones especiales)*. Bogotá. Editorial magisterio.

Newstrom, J., W. (2007). *Comportamiento humano en el trabajo*. México. Mc Graw Hill.

Núñez, M. C., Carpintero, E., García, M., Serrano, S., y Ordóñez, X. (2011). *Orientación educativa (manual de prácticas)*. Madrid. Ediciones Catarata.

Ordaz, Z., y Saldaña, G. *Definición de plan*. Eumed. Net. (Biblioteca virtual). Recuperado de www.eumed.net/libros-gratis/2006b/voz/1a.htm.

Orozco, F., y Munevar, T. (2013). *Filosofía institucional de la Universidad Santo Tomás de Aquino* (Colombia). Bogotá-Colombia. Ediciones USTA.

Quintana, V., y Capa, B. (2011). *La mentoría entre iguales en la Universidad Europea de Madrid*. Higher Learning Research Communications, volumen I, p. 10-32.

Real Academia de la lengua Española. *Diccionario Usual*. Recuperado de www.lemma.rae.es/drae/srv/search?id=IjqYbKQy0DXX2zRyuydU.

Rielo, F. (2001). *Mis meditaciones desde el modelo genético*. España. Fundación Fernando Rielo.

Romero Rodríguez, S. et al. (2002). *Proyecto mentor: La mentoría en la Universidad de Sevilla (evaluación de una experiencia)*. Recuperado de <http://google.com.ec/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&ved=0CCoQFjAA&url=http%3A%2F%2Fflorien.die.upm.es%2F~macias%2Fdoc%2Fpubs%2Faidipe03%-2FP.pdf>.

Rubio Gómez, M. J. (2014). *Guía general de educación a distancia*. Loja. Ediloja.

Rubio Gómez, M. J. (2007). *Orientación y metodología para la Educación a Distancia*. Loja. Editorial de la UTPL.

Sánchez Ávila, C. (2013). *Qué es la mentoría (mentoría entre iguales entre entornos universitarios/Universidad Politécnica de Madrid)*. pdf.

Sánchez, M. (2008). *La comprensión lectora (documento inédito)*. Recuperado de www.lalectura.es/2008/sanchez.pdf. p. 191-208.

Sánchez Pérez, A. (2012). *Artículo sobre ¿Qué es la orientación personal?*. Recuperado de opaludena.blogspot.com.

Santana, L. E. (2012). *Orientación educativa e intervención psicopedagógica*. Madrid. Pirámide.

Sobrado, L., Cauce, A., y Rial, R. (2002). *Las habilidades de aprendizaje y estudio en la educación secundaria: estrategias orientadoras de mejora*. Revista tendencias pedagógicas, volumen VII. pdf. p. 155-177.

Venegas, J. (2012). *Proyecto de orientación educativa nivel media superior* (Universidad de Colima). Documento inédito. pdf. p. 1-26.

ANEXOS

ANEXO 1: FICHA DE DATOS PERSONALES PARA LOS MENTORIZADOS

Apellidos y nombres	
Carrera/titulación	
E-mail	
Teléfono convencional	
Teléfono celular	
Skype	
Hora para contactar	
Trabaja	
¿Cuál es la razón para estudiar a distancia?	
¿Por qué eligió la carrera?	

ANEXO 2: EVALUACION DEL PRIMER TALLER DE MENTORÍA

“Conociéndonos”

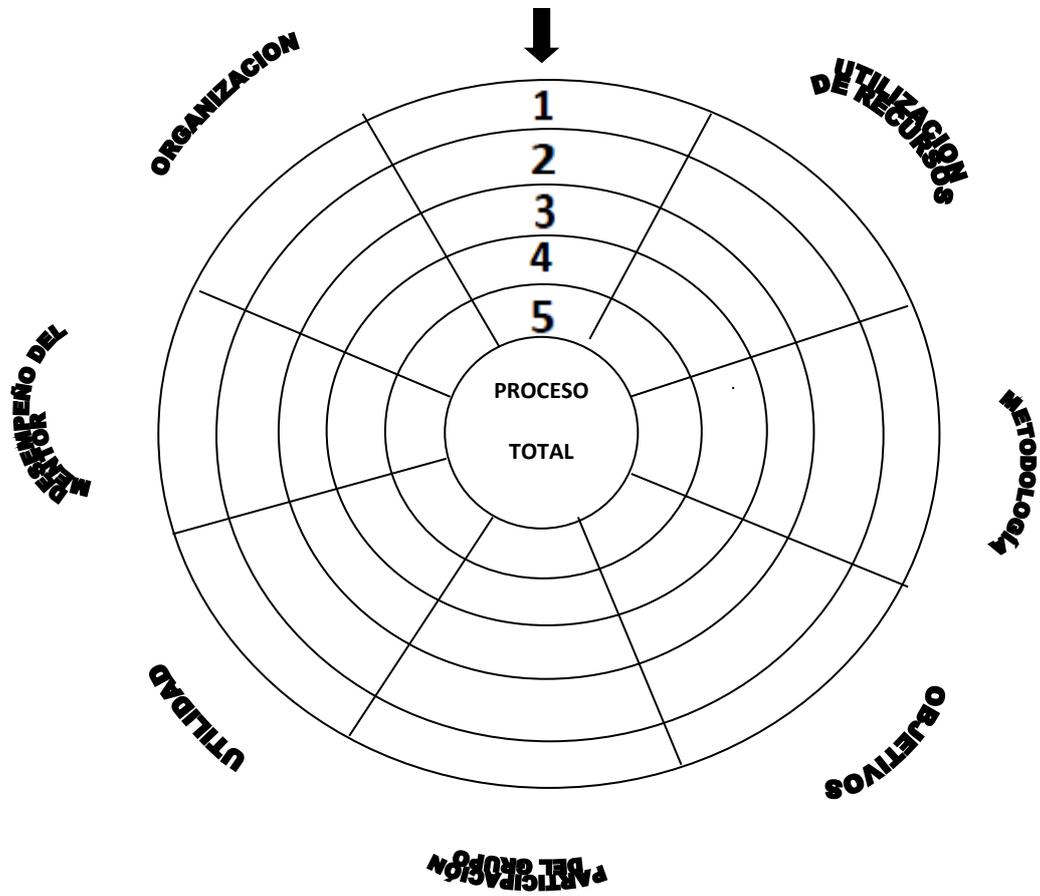
Evaluación del taller (mentorizado):

ASPECTO	VALOR (1-5)
Utilización de recursos	
Metodología	
Objetivos del taller	
Planificación del grupo	
Utilidad	
Desempeño del mentor	
Organización	

Temores:

Expectativas:

ANEXO 3: EVALUACIÓN DEL PROCESO DE MENTORÍA



¿Qué sugerencias puede dar para mejorar próximos eventos de mentoría?

.....

.....

.....

.....

.....

Muchas gracias

ANEXO 4: CUESTIONARIO DE NECESIDADES DE ORIENTACIÓN

Fuente: Sánchez, M. F. (2009).

Piense en un problema que tuvo que enfrentar al inicio de su etapa como estudiante universitario en educación a distancia (UTPL). Luego de analizar el problema escriba la respuesta a las siguientes preguntas.

¿Cuál fue el problema que enfrentó?

¿Cuál fue la causa del problema?

¿Quién le ayudó?

¿Cómo solucionó el problema?

¿Qué aprendió de esta experiencia (problema)?

ANEXO 5: ENCUESTA SOBRE LA IMPORTANCIA DE PLANIFICAR Y FIJAR METAS

Toda actividad para que sea provechosa requiere de disciplina y orden, es decir, de una planificación clara y concreta. Fijar algunas metas también ayuda en el “proceso de aprendizaje”. Con este preámbulo, nos gustaría saber sus experiencias. Responda estas preguntas.

1) ¿Planifica su proceso de estudio personal? ¿Tiene algún horario personal?

2) ¿Se fija algunas metas personales en su proceso de estudio? ¿Considera que es importante hacerlo? ¿Por qué?

3) ¿Desde su experiencia, cree que es recomendable estudiar a última hora? Si o no ¿Por qué?

4) “Al fijarse metas en nuestro estudio, sea corto o largo plazo, lo más valioso es el propio sacrificio”. Comente esta frase según su criterio.

**ANEXO 6: ENCUESTA SOBRE LA IMPORTANCIA DE LA LECTURA
EN LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS A DISTANCIA**

Responda con una X los siguientes ítems según su opinión personal:

1) ¿Cuánto tiempo dedica diariamente para la lectura de sus materias?

-2 horas

-3 horas

-4 horas

-Otros: _____

2) ¿Cómo califica a la lectura?

-Muy buena

-Ayuda

-No ayuda

-Es aburrido

3) ¿En qué lugar acostumbra estudiar y leer?

-En la cama

-En el parque

-En la sala de estudio

-En la sala de TV

4) ¿Qué prefiere leer?

-Periódico

-Textos de estudio

-Artículos

-Revistas deportivas

ANEXO 7: ENCUESTA SOBRE LOS ESTUDIOS A DISTANCIA DE LA UTP

Los estudios en la modalidad a distancia, quizá sea para usted una experiencia nueva, por lo tanto, queremos conocer cuál es su opinión personal a cerca de esta modalidad de estudios de nuestra universidad. Por ello, le pedimos nos ayuden respondiendo las siguientes preguntas.

1) ¿Qué conoce usted a cerca de los estudios a distancia de la UTP?

2) Según su criterio cuáles son las ventajas de estudiar a distancia?

3) ¿Qué desventajas se tiene al estudiar a distancia?

4) ¿Tiene alguna importancia los estudios en la modalidad a distancia? ¿Por qué?

ANEXO 8: ENTREVISTA: EL SIGNIFICADO DE SER ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Instrucciones: Según su criterio, señale con una X la respuesta que crea que es correcta.

1. Características de un estudiante universitario.

Pereza	Compromiso
Responsabilidad	Conformismo

2. Que habilidades debe trabajar un estudiante universitario

Liderazgo
Miedo
Egocentrismo
Apertura

3. Estudiar ayuda a:

Formarse	Colaborar con el bien común
Crecer como persona	Tener dinero

4. Según su opinión, cuál debe ser el perfil de un buen profesor:

Crítico
Cercano
Dogmático
Flexible

5. Con qué desmotivaciones se ha enfrentado como estudiante universitario de la modalidad a distancia de la UTP.

Falta de respuesta de algunos tutores
Sistema muy exigente
Tener que trabajar y estudiar
Muchos trabajos

ANEXO 9: MI PRIMERA EVALUACION A DISTANCIA

Los programas de Educación a Distancia no son tan nuevos, porque desde algunos años atrás han sido propuestos como una alternativa de muchos centros universitarios con la finalidad de posibilitar el acceso a la educación superior a un gran número de alumnos que habían terminado el bachillerato, pero que por muchas situaciones (personales, familiares, laborales) no tuvieron la oportunidad de completar su formación. En este contexto, la UTPL, nuestra querida universidad, inicia su modalidad abierta o de educación a Distancia desde el año 1976, teniendo un gran recorrido hasta la actualidad. Sin duda, esto ha permitido cubrir la gran demanda académica cristalizada en una diversidad de carreras con un perfil profesional acorde a las necesidades y exigencias de la sociedad.

Normalmente, estudiar en modalidad a distancia no es sencillo, al contrario, resulta ser muy exigente y sacrificado. Por tal motivo, al empezar un camino de estudio en esta modalidad es bueno tener, en primer lugar, disciplina para estudiar a conciencia, sobre todo, con orden, todo en función de un proyecto personal. Si no se estudia con orden, es probable que después se caiga en la improvisación. Los estudios a distancia tienen su complejidad porque el estudiante normalmente es una persona adulta que tiene algunas obligaciones sea de índole personal, familiar, o laboral, y eso es bastante duro de armonizar con el estudio.

Los estudiantes de una modalidad a Distancia presentan diferencias culturales, académicas, y sociales, difíciles de compaginar. Aun así, para la UTPL, el alumno es el gran responsable de su propio proceso de aprendizaje, y en donde el tutor simplemente está para viabilizar y agilizar los procesos de estudio. De alguna manera, los estudiantes de la modalidad a Distancia, son personas más maduras, con experiencia, y con un pensamiento mucho más ordenado y crítico. Esto permite que su formación tengo éxito en la mayoría de los casos.

Ciertamente, uno de los peligros más atemorizantes al estudiar bajo esta modalidad, es que el alumno se sienta solo, lejos del profesor y de los mismos compañeros. Sin embargo, la universidad le ofrece todos los medios posibles para garantizar su buen aprendizaje (textos, guías didácticas, tutorías virtuales, etc.). Por ello, las ocupaciones diarias del alumno ya no son un obstáculo para estudiar, porque la UTPL está prácticamente en el lugar donde reside el alumno. Lo único que se exige al alumno de la modalidad a Distancia de la UTPL es ese deseo de superación, entrega, y sacrificio. En este camino tendremos libertad para ser los gestores de nuestro aprendizaje, y eso se logrará en base a una planificación. Siempre será muy valiosa la capacidad de investigar, reflexionar, indagar, y ser críticos.

ANEXO 10: LA UTPL Y LA EDUCACION A DISTANCIA

¿Qué es la modalidad abierta y a distancia?

Es un sistema de estudios universitarios a distancia que busca llegar a todos los rincones del país para hacer accesible la educación superior a todas las personas que por diversas razones, no pueden acceder, o no pudieron hacerlo en su momento, a las universidades de modalidad presencial.

Las razones por las que se puede acceder a modalidad a distancia son:

- Por no disponer del tiempo necesario y suficiente para estudiar en las universidades presenciales y cumplir con un horario fijo.
- Por ser en muchos casos una persona adulta que no se encontraría en su ambiente, en una universidad diseñada para jóvenes.
- Por su horario de trabajo que le imposibilita acudir a la universidad de modalidad presencial.
- Por cumplir algunas obligaciones familiares.
- También optan a esta modalidad personas que ya cuentan con un título de tercer nivel, pero desean cursar una segunda carrera.

Estudiar en esta modalidad, tiene sus ventajas:

- La universidad llega al lugar de residencia de los estudiantes a través de los *materiales didácticos* y de las *comunicaciones* que los mismos *estudiantes* pueden establecer con sus profesores y con el centro universitario que les servirá de apoyo.
- Usted puede elegir su horario de estudio, y bajo su responsabilidad. Por lo tanto, sus ocupaciones laborales y familiares ya no serán un obstáculo.
- Su proceso de estudio lo podrá llevar directamente en su casa, evitando algunos gastos (transporte, alojamiento).

Filosofía, principios y valores que sustentan la educación a distancia de la UTPL.

La UTPL, como universidad católica, basa su filosofía educativa en los principios del humanismo de Cristo y en los derechos del hombre. Eso exige respeto a estos *principios* e implementa las políticas necesarias para organizar su reconocimiento y aplicación entre profesores y estudiantes, respetando la libertad de conciencia y las libertades individuales. Este ideal se basa en la filosofía humanística que ve al ser humano como persona capaz de su realización como ser trascendente y en continua progresión, puesto que allí radica su máxima dignidad y dimensión humanas.

Para tal fin, se requiere una <<continua superación>> de los límites que en su caminar académico va a encontrar. Para la consecución de sus objetivos, se exige, sobre todo, esfuerzo personal, así como de la ayuda docente y metodológica con la que la universidad pretende llegar a cada estudiante. En cuanto a los principios que la universidad pretende fomentar tenemos aquellos que implican al estudiante y al profesor, y que son propios de la modalidad abierta y a distancia.

Actividad: Centrada en el estudiante se pretende:

- Enfatizar el rol activo del estudiante en el aprendizaje.
- Dar a los estudiantes más control sobre qué, cómo, cuándo, y dónde aprender.
- Motivar a una mayor responsabilidad en su aprendizaje.
- Permitir el conocimiento mediante el investigar, descubrir, o ensayar personalmente, es decir, aprender haciendo.

La **personalización**, que es el principio que nos invita a:

- Desechar la masificación y buscar caminos que posibiliten descubrir, valorar, y respetar la personalidad de cada estudiante.
- Confiar en el estudiante, en sus capacidades, habilidades, autodisciplina...
- Orientar, animar al alumno, pero nunca anularlo o sustituirlo.

La **libertad**, concebida como:

- Apertura a todas las ideologías y respeto a los demás.
- Respeto a la libertad doctrinal y científica dentro de una crítica racional.

- Opción para situarse en el enfoque que más prefiera.
- Posibilidad de educar la voluntad.
- Ayudar al estudiante a adoptar posturas en el ámbito de una continua superación humana y académica.
- Educar en el amor.

La **creatividad**, que supone:

- Promoción, estimación, y valoración de la originalidad.
- Espontaneidad e iniciativa de parte del estudiante.
- Buscar algo más, no se conformista.

La **investigación**, que implica:

- Esfuerzo para profundizar y confrontar la pluralidad de criterios.
- Descubrimiento de nuevos conocimientos.
- Búsqueda sistemática y permanente de la verdad.

La **sociabilidad**, que exige:

- Valorar la dimensión solidaria y de amistad del estudiante, motivando hacia el dialogo e intercambio de ideas, la ayuda mutua, la autogestión, y al compromiso de colaboración con la universidad misma.
- Apertura a los otros, disponibilidad, interés, y atención a todos los acontecimientos personales y familiares de los compañeros.

Sin embargo, vale la pena considerar rápidamente otros principios:

- El ordenamiento de la conducta.
- La superación de límites.
- Búsqueda de la verdad y defensa de la misma.
- El sentir ético de la vida.
- El desprendimiento intelectual.
- El amor y la confianza.

Creo que si somos conscientes de estos principios, estaremos capacitados para ser los protagonistas de nuestro aprendizaje, y sobre todo, seremos también los forjadores del éxito de nuestra universidad.

Rubio G. María José (2014).
Modalidad de educación abierta y a distancia.

ANEXO 11: SIGNIFICADO DE SER ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

El rol y protagonismo de un estudiante universitario es totalmente diferente al rol de un estudiante de secundaria, o de primaria. Primero, porque le precede ya un bagaje de conocimientos adquiridos. Segundo, porque es un estudiante con más experiencia. Tercero, porque las exigencias académicas son mayores.

Tanto en la educación presencial como a distancia, el alumno universitario es y está llamado a ser protagonista de su aprendizaje. Al menos esta propuesta se debería trabajar mucho en la modalidad presencial. En modalidad a distancia, casi que por naturaleza, al alumno le corresponde ser responsable de su proceso de aprendizaje. Para la UTPL, los principios que no debe olvidar el alumno son:

- La participación activa del estudiante en su aprendizaje, por eso, más que prevalecer los contenidos curriculares, debe brillar la actitud crítica del alumno.
- La colaboración hacia un proceso de aprendizaje personalizado, al ritmo del alumno, teniendo en cuenta su capacidad, el respeto a sí mismo, y la búsqueda de la verdad.
- Libertad para el estudio.
- Creatividad para estudiar.
- Colaboración y sociabilidad, es decir, la capacidad para estudiar en equipo.

El estudiante universitario a diferencia del estudiante de primaria o secundaria, tiene que ser gestor de su propio crecimiento académico, ya no es el niño que necesita control, pues no, es el quien se autorregula, y se autodisciplina. En la vida universitaria, se supone que el estudiante ha alcanzado ya una madurez en todo sentido, sea humana, o académica.

Entonces, está ya en la capacidad de no ser el mero receptor de conocimientos, sino el que cuestiona, indaga, o propone, pero con fundamento. En realidad, es el alumno inquieto por formarse a conciencia. El alumno universitario es el que sintetiza su propio aprendizaje, lejos de tomar partido por una ideología a ciegas.

Pero más que todo, el estudiante universitario debe tener liderazgo dentro de la comunidad o sociedad por sus valores y su conducta. Qué bonito ver, por ejemplo, a un estudiante que sabe saludar, es solidario, respeta, está siempre dispuesto a cooperar. Me parece que en esta pocas palabras se expresa el sentir de la sociedad con referencia a un alumno que está ya cerca de desempeñar una labor profesional de ayuda y servicio a toda una colectividad.

ANEXO 12: PROYECTO DE VIDA ACADÉMICA

Compañe@s, seguir motivándoles a invertir todo el esfuerzo personal en este camino de lucha constante, pero con la certeza de que dicho esfuerzo valdrá la pena. Todo proyecto exige la contraparte de nosotros como directos responsables de nuestro éxito académico.

No te olvides que un proyecto de vida académica es un plan bien concreto y sistemático para cumplirlo durante el tiempo de nuestra formación superior. Este proyecto académico se limita a los 4,5 o 6 años que ustedes compañe@s lo van a vivir como parte de la familia educativa de la UTPL, sea como estudiantes de pregrado o posgrado.

Cuando se decide iniciar un proyecto educativo, como ingresar a la universidad, se hace indispensable realizar un plan académico para guiar todo el proceso formativo profesional. De igual forma, en este propósito es necesario fijar con claridad las metas que se va a lograr en la universidad, cómo se va alcanzarlas, con qué recursos y cómo saber si se está o no cumpliendo lo planificado.

El proyecto académico, entonces, integra o es parte del proyecto de vida, y tiene gran influencia en lo que las personas serán por el resto de sus vidas. Por lo mismo, no pierdas la ilusión de sembrar tu futuro sólido. Desde ahora mantén el sueño de celebrar cuando estés en la cima, y desde ahí vuelvas a contemplar lo duro que fue el poder llegar a ese ansiado lugar.

Importancia de hacer planes de vida

Hacer planes pensando en el futuro es una actividad interesante y hasta entretenida. Probablemente usted habrá visto el interés y la acuciosidad de un doctor, ingeniero, arquitecto, técnico o empresario cuando realizan sus diseños para obtener productos de buena calidad.

La situación es parecida en los proyectos de vida, con la diferencia que el producto final es usted mismo, él mismo. Para decirlo de otra manera, todos soñamos despiertos, ahora se trata de concretar esos sueños en un plan bien diseñado para conseguirlo con seguridad. El escritor Irlandés George Bernard Shaw dijo “Si has construido un castillo en el aire, no has perdido el tiempo, es allí donde debería estar. Ahora es tu deber construir los cimientos debajo de él”.

Aquilino Polaino expresa estas sentidas palabras: “Cuando un hombre o una mujer tiene un proyecto de vida, cuando concibe un proyecto sobre ser persona ella misma se proyecta, se lanza con armas y bagaje a la realización de este proyecto porque se ha comprometido con él.

Entonces ese proyecto pasa a ser vida vivida, fin de su existencia, compromiso radical y profundo. Y con un talento decidido se impide que haya la más mínima fisura que lo debilite o tuerza. Sin proyecto, damos bandazos y acabamos en la frustración”

Piensa en las siguientes frases motivacionales que nos haría mucho bien...

**“El mejor placer en la vida es hacer las cosas
que la gente dice que no podemos hacer”** (Walter Bagehot)

Nuestra recompensa se encuentra en el esfuerzo, y no en el resultado.

Un esfuerzo total es una victoria completa (Gandhi)

**“Todo es posible en la medida que tú
creas que sea posible”** (Arturo Orantes)

ANEXO 13: IMPORTANCIA DE LA LECTURA EN LOS ESTUDIOS A DISTANCIA

Tener gusto por la lectura es elemental dentro de un proceso de estudio, y con mayor razón en una a distancia, donde el alumno tiene que la responsabilidad de construir su propio proceso de aprendizaje. Una buena lectura permite una comprensión exacta del contenido a estudiar.

Sugerencias:

- Hacer una lectura panorámica (rápida).
- Hacer una lectura reflexiva (comprender, cuestionar, sintetizar).

Al leer es bueno utilizar algunas estrategias:

- Subrayar las ideas principales
- Hacer resúmenes, cuadros, mapas conceptuales, etc.
- No memorizar las ideas relevantes, sino asimilarlas para la vida.
- Consultar los términos que no se entienden.

Al sentarse a leer es bueno tener en cuenta:

- Hacerlo en un lugar de silencio.
- Evitar hacer al mismo tiempo otras actividades, porque desconcentra.
- Buscar un horario al cual más se acomode.
- Leer en un lugar donde hay buena iluminación.

Leer es una muy buena estrategia para perfeccionar el vocabulario, y por ende, para el modelamiento del pensamiento. Leyendo se aprende a ser críticos. Díaz y Hernández (2010) tomando una propuesta de Orrantía y Sánchez (1994) enumera como componentes de la lectura a los siguientes:

- Reconocimiento de las palabras.
- Buscar el significado lexical.
- Interpretación textual.
- Representación textual.
- Representación situacional.

Algo que puede ayudar mucho en la lectura de grandes contenidos textuales es la toma de notas de aquellas ideas que más nos llaman la atención.



ANEXO 14: PERFIL DEL ALUMNO AUTÓNOMO Y EXITOSO

Analiza objetivamente cada ítem y compara si va con tu vida de estudiante de la UTPL. Recuerda, como estudiante universitario, estás llamado a ser autónomo y a tener éxito...

El alumno autónomo y exitoso...

- Organiza su estudio, se fija metas reales y alcanzables, y se sacrifica por cuenta propia.
- Tiene mucha disciplina y mística para el estudio, le dedica mucho el tiempo que sea necesario.
- Sabe ordenar su proceso de estudio, no improvisa nada.
- Le gusta investigar, reflexionar, y sintetizar los contenidos.
- Se vale de algunas estrategias y hábitos para el estudio: Lectura y comprensión, resúmenes, mapas conceptuales, lluvia de ideas, etc.
- Pregunta y aclara sus inquietudes, no se calla ante alguna curiosidad.
- Prepara sus evaluaciones a conciencia.
- Le gusta apoyar al compañero que requiere de su ayuda.
- Sabe estudiar en equipo, no se cierra en sí mismo.
- Es amante de la lectura.
- Posee un rico vocabulario, fruto de su investigación constante.
- Más que memorizar, le gusta entender y asimilar lo que estudia.
- Tiene iniciativa, creatividad, y originalidad.

Reflexiona la siguiente frase y nunca te olvides que el esfuerzo tuyo es la inversión más grande que puedes hacer:

“Aún no encuentro al hombre que, por alta que sea su posición, no haya hecho un mejor trabajo o no haya puesto un mayor esfuerzo, bajo un espíritu de aprobación, que bajo un espíritu de crítica.”

Charles Schwab

ANEXO 15: IMPORTANCIA DE PLANIFICAR Y FIJARSE METAS

Toda actividad a realizarse requiere de una planificación que permita dirigir el esfuerzo hacia la consecución de lo que se propone. Cuando se planifica no hay dispersión ni pérdida de tiempo, de esfuerzo, ni de recursos; en cambio cuando se trabaja sin un plan determinado, existe el peligro de desorientarse y hacer las cosas sin medida ni control. Esto lleva a actuar, por lo general, de una manera improvisada. Ahora, la improvisación crea desorden, ansiedad, y no ayuda para nada en la consecución de lo que deseamos lograr.

El hecho de planificar guarda estrecha relación con la necesidad de fijar metas que vendrían a ser como las directrices que dirigen el caminar hasta conseguir aquello que deseamos. Una meta, es como la luz que no nos deja desorientados ni estancados, sino más bien nos da la pauta para actuar acertadamente. La **meta** sería el fin al que se dirigen las acciones que nos proponemos. De igual manera, en cualquier ámbito de la vida, es importante fijarse metas que las podamos lograr. Fijarse, entonces, metas sean inalcanzables es quedarse en la fantasía, algo que no nos hace bien en nada. Hacer las cosas sin orden o sin planificar puede ser desgastante y cansado, y lo más importante, afectará en nuestra autoestima.

En nuestro caso, como estudiantes de la modalidad a distancia de la UTPL es muy valioso que nuestro estudio responda a una planificación establecida en función de unos objetivos específicos, de tal modo que, no nos veamos atados a la improvisación, porque cuando ello ocurre, nuestro proceso de aprendizaje se queda incompleto. Es mucho más saludable que desde el inicio de un ciclo de estudios se puedan trazar algunas metas concretas, y si es posible un calendario que regule las actividades académicas en función de las ocupaciones familiares y laborales. Sólo así cuando tengamos que rendir los exámenes no nos veremos en apuros ni contratiempos que de nada sirven en ese momento. A su vez, si estudiamos con orden y a tiempo, no será necesario desgastar horas y horas de estudio, simplemente será suficiente un repaso de lo ya aprendido y asimilado.

Cuando se planifica el estudio, se lo asume como un proceso gradual, avanza poco a poco, pero con la seguridad de haber entendido y asimilado. Por lo tanto, lo más importante no es la memorización, sino la criticidad.

Evidentemente, un proceso de estudio llevado en orden exige mística y dedicación, es lo que se conoce como <<autodisciplina>>. Por lo tanto, cuando hay entrega y sacrificio, la autodisciplina nos lleva al éxito académico.

ANEXO 16: FICHA INFORMATIVA PARA LAS EVALUACIONES PRESENCIALES

Estimad@s compañer@s me permito compartirles algunas recomendaciones para sus exámenes de este fin de semana.

- Repasar el contenido de cada materia, tanto del texto básico, así como de la guía didáctica.
- Repasar los trabajos a distancia, sobre todo, la parte objetiva (V o F).
- Descansar bien el día antes del examen, mantener la calma, y ser optimistas en relación al examen a rendir.
- No dejes el repaso para último momento, porque puede ser desesperante.
- Revisar en el calendario académico el horario de tus exámenes (EVA).
- Llevar para tus exámenes lápiz 2B, borrador, y un sacapuntas.
- Si tienes que rendir algún examen que exija el desarrollo de ejercicios, lleva una hoja en blanco para desarrollar los mismos.
- En el momento del examen, revisa que los formularios correspondan a las materias que te toca rendir.
- Al responder las preguntas, si no estás seguro en alguna respuesta, es mejor que la dejes en blanco.

“Decide ser más”
UTPL

* Sugerencias compartidas a los mentorizados para la primera y segunda evaluación presencial.

ANEXO 17: FICHAS SOBRE NECESIDADES Y AUTOESTIMA

Ficha construida sobre las necesidades de orientación que se constata en los mentorizados:

Necesidades personales	Necesidades académicas
<ul style="list-style-type: none"> -Inseguridad emocional. -Nerviosismo. -Autoestima baja. -Falta de decisión. -Desconfianza de sí mismo. 	<ul style="list-style-type: none"> -Desconocimiento de la normativa y del sistema de calificaciones. -Falta de hábitos para el estudio. -Estudian en el último momento para las evaluaciones. -Poca cultura por la lectura.

Ficha sobre el problema de autoestima de los mentorizados

- Reproche a sí mismo.
- Desmotivación por el estudio.
- Sentimiento de incapacidad.
- Angustia.
- Sensación de cansancio y fatiga.
- Indecisos.

*Síntomas que presentan los mentorizados después de las evaluaciones.